

TEXIS  
234

**María Elisa Crowe**

**GÉNESIS DE LA FILOSOFÍA IN-SISTENCIAL  
EN LA OBRA TEMPRANA  
DE ISMAEL QUILES, S. J.**

**Experiencia metafísica y método**

**TESIS DOCTORAL**



**Director: Dr. Bernardo Nante**

**Universidad del Salvador  
Facultad de Historia y Letras  
Escuela de Filosofía**

**Ciudad de Buenos Aires, Febrero del 2005**

## INDICE

INTRODUCCIÓN	5
--------------	---

### PRIMERA PARTE

El concepto de in-sistencia en la obra madura de Ismael Quiles

<b>I. La filosofía in-sistencial en la <i>Antropología Filosófica</i></b>	
<i>In-sistencial</i>	13
1. Lectura Presentación AFI	16
1. Lectura Prólogo	17
<b>II. In-sistencia, experiencia metafísica.</b>	27
2. AFI I	40
3. AFI II	45
4. AFI III	49
<b>III. In-sistencia, método fenomenológico realista.</b>	51
1. El método in-sistencial, método fenomenológico realista	51
2. Lectura AFI I c II, II	53
3. Lectura Apéndice AFI	55
4. Conclusiones de AFI	61

### SEGUNDA PARTE

In-sistencia, experiencia y método en la obra temprana de I. Quiles

<b>I. Consideraciones preliminares</b>	65
1. Delimitación de la obra temprana.	66
2. Momentos.	67
<b>II. Problemática filosófica que acompaña el pensamiento de I. Quiles en su obra temprana.</b>	69
<b>III. Génesis de in-sistencia, 'experiencia metafísica' y 'método in-sistencial'.</b>	79
<b>1. Primer momento.</b> Núcleos conceptuales: la persona humana y la intuición del yo. El esbozo del método. La unidad de la persona. (Proyecciones sociales de una metafísica de la persona.) Tematización: el punto de partida de la filosofía. Convicción: el hombre es la preocupación central de la filosofía.	
1.1 Miniatura filosófica: El ciclo intuicionista en la gnoseología MF <sup>1</sup> ('36)	83
1.1b Aclaración de etapa racional	97
1.2 Filosofía Moderna y Filosofía Tomista FMFT ('41)	100

<sup>1</sup> Acompañamos el título de los artículos y obras con la sigla que lo identifica.

1.3 En torno al problema crítico EPC ('41)	102
La persona	113
2.1 El concepto metafísico de individuo y persona y sus aplicaciones sociales CMIP ('39)	114
2.2 Individualidad y Personalidad. Convergencia psicológico-metafísica IP ('39)	120
La unidad de la persona	
3.1 La Antropología Filosófica de Max Scheler AFMS ('41)	155
3.2 <i>La Persona Humana</i> PH ('42)	164
4. Conclusiones del primer momento de la etapa temprana	174
 <b>IV. Segundo momento.</b> Núcleos conceptuales: El principio de unidad del ser. Intuición e intelección. La contingencia. Tematización: El tomismo. Convicción: la necesidad de ampliar los horizontes de la filosofía tomista.	
La unidad del ser	177
1. Francisco Suárez el "Doctor Eximio" FSDE ('41)	177
2. La intuición fundamental de la metafísica de Suárez. IMS ('41)	192
3. Un estudio original sobre Suárez EOS ('43)	207
4. <i>La esencia de la filosofía tomista</i> EFT ('46)	213
5. Conclusiones del segundo momento.	222
 <b>V. Tercer momento.</b> Núcleo conceptual: Contingencia y Absoluto. Tematización: Filosofía y cristianismo. Convicción: el hombre es un ser religioso.	
Contingencia y Absoluto	
1. Gráficos de Historia de la Filosofía GHF ('40)	224
2. Observaciones a la filosofía de la religión de Scheler FRS ('44)	226
3. Filosofía y cristianismo según Blondel FCB ('44)	238
4. <i>Filosofía del cristianismo</i> FC ('44)	245
Percepción inmediata de Dios	
5. La filosofía de la religión según Bergson FRB ('47)	247
6. <i>Filosofía de la religión</i> FR ('49)	253
V. b Lenguaje, epistemología y metafísica según B. Russell	266
7. Conclusiones del tercer momento	269
 <b>VI. Cuarto momento.</b> Núcleos conceptuales: Experiencia metafísica y método in-sistencial. Primeras expresiones de la filosofía in-sistencial. Tematización: limitaciones del existencialismo. Convicción: la necesidad de llevar el método fenomenológico existencial hasta sus últimas posibilidades.	
Experiencia y método	
1. <i>Filosofar y vivir</i> FV ('48)	273
2. Filosofía existencial y filosofía escolástica FEFE ('48)	286
3. Un elemento existencial de la filosofía escolástica. EEFE ('48)	290
4. <i>Heidegger y el existencialismo de la angustia</i> HE ('48)	301

5. La proyección final del existencialismo. El in-sistencialismo. PEI ('48)	310
6. Más allá del existencialismo: filosofía in-sistencial MEFI ('49)	317
7. La filosofía de la in-sistencia en Unamuno FIU ('49)	322
8. Conclusiones del cuarto momento	334
<b>VII. Conclusiones</b>	<b>345</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>350</b>



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



Todo saber es un solo saber, porque todo saber, en el fondo, no es más que una mayor dilucidación de algún aspecto de la misma experiencia esencial del hombre y esa experiencia es la realidad que llamo in-sistencia.

Ismael Quiles, S. J. *La filosofía in-sistencial desde 1960*

## Introducción

La obra filosófica de Quiles muestra una constante y serena búsqueda de la verdad. Son numerosas las investigaciones, ensayos y tesis doctorales centradas en ella, y las que confrontan y aplican la Filosofía In-sistencial a otros ámbitos del saber. Las múltiples y lúcidas ponencias presentadas en los ocho coloquios internacionales dedicados a la filosofía personalista in-sistencial dan cuenta del interés despertado por la reflexión quilesiana.<sup>2</sup>

Lo peculiar de su obra se muestra vigente en la actualidad al estar instalada en el centro mismo de la problemática contemporánea pues frente al total cuestionamiento de la legitimidad del filosofar como búsqueda del fundamento último, constituyéndose, según algunos, en un auténtico cambio de paradigma, la obra de Quiles da respuesta a esta radical problemática al descubrir la búsqueda del fundamento último inscrita en la estructura óptica humana misma. Como, así también, al encontrar un punto de partida, inserto en la cultura contemporánea, desde donde reflexionar acerca de la relación filosofía y cristianismo, razón y fe.

La lectura de la obra de Quiles y de los aportes de algunos trabajos de investigación sobre la misma nos ha llevado a interesarnos en la génesis de la filosofía in-sistencial. Concretamos nuestro deseo en la presente investigación. Con ella intentamos aportar a los estudios de la obra de Ismael Quiles una mirada genésica que muestre el dinamismo interno de su pensamiento en la etapa temprana de su filosofar, desde el inicio de su elaboración personal de la filosofía hasta las primeras expresiones de la filosofía in-sistencial. Mirada que creemos necesaria para una interpretación contextualizada de muchas de sus afirmaciones. Parafraseando a Quiles cuando afirma, ya en su primer trabajo,<sup>3</sup> "los hechos tal vez nos ofrezcan ulteriores conclusiones sobre el valor intrínseco del (...) nuestra interpretación podría ser una de tantas; por eso y para obviar la acusación de que fabricamos una interpretación acomodaticia seguiremos la línea de los hechos

<sup>2</sup> Es imposible nombrar a todos aquellos que han hecho valiosos aportes al análisis y divulgación de este pensamiento, consignamos algunos trabajos a modo de ejemplo. Los efectuados por filósofos extranjeros: Dr. Marín Ibáñez, Dr. Heinrich Beck, Dr. E.J. Campestany, Dr. S. Ladúsana, Dra. P. Pérez Alonso-Geta, Dr. S. Millán Arroyo, Dr. A. Basave Fernández del Valle, Dra. L. Congiunti, Dra. I. Gutierrez Zuloaga, Dr. B. Mondin, Dr. E. Schadel, Prof. Pietro Prini, Dr. A. Ibargüengoitia, Dr. J. Muñoz Batista, Prof. F. di Raimondo, Dra. A. Schoeder. En nuestro país Dra. M.M. Terrén, Dr. J. M. de Estrada, Dr. A. Caturelli, Dr. N. Amílcar Cipriano, Prof. M. D. Terrén de Ferro, Dr. A. Farré, Prof. D. Pró, Dr. F. Garcia Bazán, Dr. J. López-Gay, S. J., Dr. F. J. Weismann, Dr. Bernardo Nante, Lic. J. de Oleza Cuerda, Prof. W. Gardini, Dr. J. Méndez, Dra. C. Gemignani de Romani, Dr. H. Gigli, Dr. G. de Ortuzar. Es de destacar que la Fundación "SER Y SABER" fue creada en 1979 con el objeto de promover el estudio y difusión de sus obras, siendo su presidenta la Dra. M. M. Terrén.

<sup>3</sup> Cfr. Quiles, I. S. J. "Miniatura filosófica: el ciclo intuicionista en la gnoseología" Estudios, 26, Agosto de 1936 p.181

... (...) La conclusión la ofrecen los hechos.", en nuestra investigación dejaremos que los textos sean los "hechos" medida de nuestra interpretación. Intentamos aplicar en nuestra indagación genésica de la filosofía in-sistencial en la primera etapa del pensamiento de I. Quiles un método similar al in-sistencial. Decimos "similar" pues nuestra intención no es realizar una interpretación conforme a los "hechos" en el plano óntico sino sólo en el textual. Por ello desde una lectura ingenua, tomando el texto como "hecho" medida de nuestra interpretación, vamos en busca del "espíritu" del mismo. Al mismo tiempo confrontamos nuestra interpretación con otras interpretaciones. Creemos que respetamos, sin desvirtuar, el texto; atendemos a los problemas implícitos que están sugeridos o explícitos contenidos en él; develamos el mundo que el texto nos ofrece. Con la conciencia de que al ser interpretación de textos, como en toda intelección del sentido, no escapamos a la fusión de la temporalidad fundante y original del texto, la temporalidad de la tradición y la de nuestra interpretación.

El interés por desentrañar la génesis de la filosofía in-sistencial de Ismael Quiles nos ha llevado a circunscribir nuestra investigación a lo que denominamos "etapa temprana" de su pensamiento filosófico. La misma abarca los años comprendidos entre 1936, fecha de publicación de su primer escrito de elaboración personal y 1949 cuando escribe el artículo "Más allá del existencialismo. Filosofía in-sistencial" <sup>4</sup> complementando su ponencia en el Primer Congreso Nacional de Filosofía, titulada: "La proyección final del existencialismo. La filosofía in-sistencial." (1948)

Dada la índole de nuestro estudio no nos atenemos estrictamente a la distinción que Quiles mismo efectuó en el avance de su reflexión personal: etapa racional (1938-1948), etapa in-sistencial (1948-1960) y síntesis Oriente y Occidente (a partir de 1960). La "etapa temprana" incluye - pero no se limita a - la etapa racional.

A partir de una lectura exhaustiva de su obra temprana, especialmente de sus artículos publicados, rastreamos en ella la génesis histórica y conceptual de la noción "in-sistencia" en el marco del filosofar in-sistencial, mostrando la correlación ineludible método in-sistencial - experiencia metafísica.

Teniendo en cuenta la afirmación de I. Quiles: "la 'experiencia humana' es muy compleja, por los múltiples elementos que en ella aparecen presentes y vividos, como un compuesto unitario donde todos los contenidos están relacionados 'entre sí' y con un 'centro' que es consciente de si mismo, como el centro mismo de la experiencia. Toda la filosofía in-sistencial no es más que el análisis de esta experiencia concreta, sobre todo de su núcleo óntico central, autoconsciente, que es la esencia del hombre-persona y que llamamos in-sistencia." <sup>5</sup>, no podemos más que afirmar que investigar la génesis de "in-sistencia" es investigar la génesis de la filosofía in-sistencial.

Tematizamos in-sistencia, experiencia óntica e in-sistencia, método fenomenológico realista, como ejes de análisis para estudiar el significado y constitución de los mismos.

<sup>4</sup> Publicado en Rev. Ciencia y Fe n° 18, año V, Abril/Junio de 1949 pp. 16-37

<sup>5</sup> Quiles, I S. J. *Filosofía de la persona según Karol Wojtyła* Bs. As., Depalma, 1987 p. 27

Aún a riesgo de fracturar el despliegue del pensamiento quilesiano, circunscribimos el significado de las nociones mencionadas a lo expresado en la *Antropología Filosófica In-sistencial*.

Tomamos como parámetro de nuestra investigación esta obra por entender que es la síntesis de la etapa in-sistencial, etapa en la que se configura y despliega el pensar in-sistencial.

Nuestro objetivo al hacer este corte es rastrear cómo se va generando el filosofar in-sistencial desde el momento en que comienza su reflexión personal hasta los inicios de la etapa in-sistencial. Ello no indica un desconocimiento de las modificaciones, enriquecimiento, precisiones, que se han ido dando dentro de la misma etapa in-sistencial ni de la posterior etapa de síntesis Oriente-Occidente y aún los habidos en la última etapa de su vida, simplemente subrayamos que ello excede los límites de la presente investigación.

En la interpretación de los textos hemos procurado respetar la doble exigencia de una hermenéutica racional, de reconstrucción del contexto histórico del pensamiento del autor en cada momento, y del examen de las pretensiones de validez del discurso, que conlleva el reestablecimiento argumental, o de las razones que sustentan dicha pretensión en sus expresiones. De manera tal que cada artículo se relea como una totalidad que intenta transparentar el pensamiento del autor desde sí mismo, y no desde los temas que nosotros hemos elegido para esta investigación, con la finalidad de que estos temas puedan aparecer en el lugar y con el relieve que él les ha efectivamente dado. Hemos optado por incluir en el desarrollo de la investigación nuestra lectura de la mayoría de los artículos de la primera etapa del pensamiento de Quiles por considerarlos claves para hacer visible el dinamismo del pensamiento quilesiano que fluye en diálogo con los grandes pensadores de su época. Entendemos que este constante movimiento de exteriorización e interiorización, presente desde sus primeros escritos, es la muestra viva de su posterior conceptualización del filosofar in-sistencial. Un replegarse en sí mismo para desde sí volverse hacia lo otro, mundo, persona, Dios y luego volverse sobre sí, para enriquecido por el saber, realizarse es decir, hacer real el sí mismo que ya se es.<sup>6</sup>

Respecto a las obras aplicamos el mismo criterio, en aquellas que son resultado o recreación de artículos anteriormente publicados nos limitamos a destacar y comentar aquellas ideas que marcan un avance en el desarrollo de su reflexión.

Para visualizar el dinamismo interior de cada artículo y obra trabajado hacemos una lectura en la cual distinguimos tres apartados:

- a) Consideraciones preliminares, situamos en este punto el momento en que fue escrito y publicado, la temática desarrollada y la vinculación con escritos posteriores y/o anteriores;
- b) Lectura, seguimos, a modo de trabajo escolar, el devenir del texto respetando los títulos y los términos y nociones del original;
- c) Relectura genésica, destacamos las problemáticas y sus vinculaciones, en

---

<sup>6</sup> Este proceso in-sistencial caracterizado por tres fases, le permiten a Quiles explicar la cultura como "...acto interior del hombre, tanto por su estructura óptica, in-sistencial, como por su estructura dinámica, in-ex-in-sistencial." Quiles, I. S. J. I. "In-sistencia y libertad cultural" en III Coloquio Internacional Filosofía In-sistencial y Cultura Bs. As., Fundación "Ser y Saber", 1988 pp.139-146, p.146



su confluir hacia el filosofar in-sistencial indicando los avances genésico-categoriales.

Con la mayor brevedad posible anticipamos el desarrollo y resultados del presente trabajo.

Hemos dividido nuestro trabajo en dos partes. En la primera, nuestro punto de partida consistió en presentar la experiencia in-sistencial en el marco de la filosofía in-sistencial tal como se muestra en la etapa quilesiana del mismo nombre. Mediante la lectura de algunos capítulos significativos de la *Antropología filosófica in-sistencial*, obra elegida como referencia paradigmática de la etapa in-sistencial, nos acercamos al sentido que cobra "in-sistencia" en su doble significación, experiencia metafísica y método.

En orden a una mejor comprensión estudiamos primero "in-sistencia" en tanto es experiencia metafísica, por qué experiencia y por qué metafísica. Encontrando respuesta en la Presentación de AFI, el Prólogo y las tres partes que componen la obra.

En segundo lugar estudiamos el significado y lugar que le otorga Quiles al método in-sistencial.

En la Presentación, de AFI, encontramos que en in-sistencia están reunidos el ser y el saber del hombre. In-sistencia es unidad dinámica, el ser del hombre en potencia contiene todas sus virtualidades y al mismo tiempo el llamado a una auténtica realización. In-sistencia es la más original de nuestras experiencias. Desde ella se plantean los interrogantes filosóficos y el problema del filosofar mismo. Ya que la realidad total concreta del hombre es "in-sistencia encarnada".

A partir de estas características vemos en el Prólogo que las fuentes de la intuición in-sistencial son la filosofía cristiana y el existencialismo. El diálogo con el existencialismo crea el clima propicio que permite cristalizar la intuición. La filosofía cristiana es donde se nutre y arraiga tal intuición. Nos hace tener presente que los primeros ensayos in-sistenciales se muestran en el trienio 1947-1949, siendo el primer escrito "La proyección final del existencialismo: el in-sistencialismo". Da cuenta, asimismo, del problema terminológico que encuentra solución en "in-sistencia", en razón de expresar no sólo el método sino también una metafísica. Método de reflexión, recogimiento interior sobre sí mismo y esfuerzo dilucidatorio de sus más íntimas experiencias. Una metafísica de la esencia del hombre y su relación con el mundo, los otros y Dios.

Ello por ser "in-sistencia" expresión de una experiencia concreta en la que se cumple la esencia misma del ser existente. Experiencia originaria y fundamental de la vida humana, fuente de su pensamiento. Ser en sí que es conciencia, reflexión perfecta, dotada de libertad. Vivencia, experiencia de contingencia e insuficiencia. Con lo cual in-sistencia es estar en sí por estar en otro, Sistencia Absoluta. In-sistencia es en el mundo y con el mundo por nuestro cuerpo, luego el hombre es in-sistencia encarnada. Se muestra ser en relación a los otros, inter-in-sistencia, sin dejar de ser yo, cada uno en continua transformación, ello hace inagotable nuestro conocimiento de sí y de los otros. Inter-in-sistencia denota libertad y comunicación. In-sistencia es devenir ónticamente que está en nuestro óntico permanecer, es propio de ella

la historicidad y la suprahistoricidad. Características de la in-sistencia son: unidad, simple, transparente y autónoma.

Es originaria experiencia de mí mismo y experiencia metafísica. Es la auténtica existencia. En tanto conocimiento inmediato es experiencia, experiencia o vivencia metafísica última del hombre y experiencia metafísica del ser. En tanto vivencia conciente es preconceptual.

"In-sistencia" señala la experiencia metafísica y el método. El valor del método in-sistencial y sus posibilidades de llegar a la trascendencia más allá de la pura subjetividad es motivo de meditación y logro de una solución por medio del método de la experiencia concreta y del análisis fenomenológico de ella.

Por todo lo expuesto la unidad del ser y saber es la clave del pensamiento in-sistencial. "In-sistencia" nos dice unidad de ser y saber, unidad del ser, unidad de la persona, en su ser y saber. La unidad está presente como hilo que entreteje todas las tematizaciones que se muestran en el devenir del pensamiento de Ismael Quiles.

En la segunda parte de nuestra investigación buscamos la génesis de in-sistencia, experiencia metafísica y método, inseparables, aún en la obra temprana de Quiles. Motivo central de nuestro trabajo de investigación.

Quiles distingue tres etapas en su reflexión personal: etapa racional, etapa in-sistencial y etapa de síntesis Oriente-Occidente.

En orden a nuestra investigación tuvimos en cuenta como obra temprana el período 1936-1949, la cual incluye pero no se limita a la etapa racional.

Por lo cual los artículos y obras que hemos tenido en presentes abarcan desde la publicación de un estudio "escolar", 1936, en el cual Quiles estudia el valor de la intuición en el marco del intuicionismo puro. Muestra que el intuicionismo puro libera de los excesos de la razón discursiva pero deja bloqueado el conocimiento en el campo de la conciencia.

El interés por el intuicionismo nace de la lectura de obras de algunos neo-escolásticos que partiendo de la intuición llegan a legitimar los conceptos abstractos y los principios universales del ser. Aquí se halla la semilla de la filosofía in-sistencial. Le mueve a la búsqueda de nuevas respuesta que intuye pero que le llevará más de once años esbozar, prácticamente veintidós en concretar y toda su vida en desarrollar y aplicar.

Si en 1936 vemos la semilla del pensar in-sistencial, en los artículos escritos en el trienio 1947-1949 encontramos los primeros esbozos y ensayos de la filosofía in-sistencial.

En nuestro diálogo genésico con los escritos de la etapa temprana hemos distinguido cuatro momentos. "Momento" no es una designación cronológica sino configuración de núcleos temáticos espontáneamente dados en el devenir del pensamiento de Quiles hacia la filosofía in-sistencial. Ello nos ha permitido una mejor constatación y exposición de la génesis del mismo que gira en el eje de in-sistencia, experiencia y método.

El primer momento nuclea los escritos en torno a la intuición, intuición del yo y la unidad de la persona. El segundo momento se centra en la unidad del ser y la unidad del sistema. Desde la "contingencia" encuentra la necesidad de una ampliación de la base experimental de la filosofía escolástica. Ello implica



ahondar en la riqueza del punto de partida y la búsqueda de un método complementario al método.<sup>7</sup>

El tercer momento concentra desde la tematización de razón y fe el encuentro de la "contingencia" como categoría clave para la comprensión de la persona humana. El estudio de la contingencia la encuentra presente en la escolástica y en el existencialismo.

El cuarto momento nuclea los escritos del trienio 1947-1949 en torno a la intuición in-sistencial. La in-sistencia es la auténtica ec-sistencia.

Previo a la lectura de los artículos, mostramos la problemática filosófica que acompaña el pensamiento de Quiles en su etapa temprana. Ello nos ha permitido una comprensión del clima en que se desarrolla su reflexión.

Nuestro último pasó nos llevó a la lectura e interpretación genésica de la mayoría de los escritos filosóficos de la etapa temprana. Lectura que posibilita seguir la génesis de in-sistencia, experiencia metafísica y método fenomenológico realista, en el marco del originamiento de la filosofía in-sistencial, desde un encuentro directo con el dinamismo de su personal reflexión que fluye en el diálogo constante con los filósofos de todas las épocas hasta encontrar una clara respuesta: in-sistencia.

Como cierre de esta introducción nos permitimos transcribir una impresión que redactamos en su momento para nosotros mismos, por entender hoy que es pertinente expresarla.

Adrede dejamos la lectura de *El pensamiento del Padre Ismael Quiles*<sup>7</sup> para el último momento del desarrollo de la investigación. La lectura de la obra de Marín Ibáñez nos produjo una sensación contradictoria. Por una parte pensamos ¿para qué tanto trabajo? Ya está todo dicho. Por otra la coincidencia es una clara señal de haber hecho una lectura e interpretación fiel a los textos y al espíritu de los mismos.

Si bien en la mencionada obra y en los numerosos trabajos publicados acerca del pensamiento de I. Quiles parece estar "todo dicho", entendemos que nuestro aporte es genuinamente original pues creemos haber mostrado mediante la lectura y relectura de los textos quilesianos aquello que motivó nuestra investigación, es decir, la génesis de la filosofía in-sistencial desde la primera etapa de su reflexión personal, investigación específica que no ha sido realizada hasta el momento y necesaria para una interpretación contextualizada de muchas de sus afirmaciones. A veces hemos encontrado equívocas interpretaciones de su pensamiento, ello ha sido el motor que nos ha llevado al estudio de los textos y de la íntima estructura dinámica del pensamiento de Quiles, único camino posible, para nosotros, hacia una fiel interpretación del "espíritu", como diría Quiles, de los textos.

También, aunque para otros posiblemente sea discutible, constatamos que la lectura de artículos, notas, síntesis de conferencias, etc. configura un camino que lleva con mayor precisión al dinamismo del pensamiento, en este caso de Quiles. Personalmente, confirmó nuestras expectativas respecto al método de trabajo.

Creemos que nuestro aporte ha sido realizado desde una mirada distinta en la lectura y relectura genésica. Mirada que ha atendido a dejar aparecer el

---

<sup>7</sup> Marín Ibáñez, R. *El pensamiento del Padre Ismael Quiles*, S. J. Bs. As., EUS, 1998

sentido último del texto. Especialmente, y no hemos encontrado otro método, desde la lectura de los artículos, reseñas y comentarios de Quiles. ¿Por qué especialmente desde los artículos y no sólo desde las obras?

La respuesta es muy simple, hemos primero supuesto y en el desarrollo del trabajo constatado, que en los artículos hay una expresión inocultable del dinamismo del pensamiento vivo, en las obras, por lo general sólo aparecen los resultados de un largo trabajo intelectual de explicitación y fundamentación que si bien es imprescindible, oculta y anquilosa el dinamismo original.

Hoy estamos seguros de que una cabal comprensión e interpretación del pensamiento, desde los textos, implica ambas direcciones de lectura.

Hemos tenido en consideración que las obras de Ismael Quiles en su mayoría han sido editadas repetidas veces. Dichas ediciones han sido por lo general aumentadas y corregidas desde los aportes de las tres etapas de su pensamiento, ello ha hecho necesaria la comparación constante de las diversas ediciones para no atribuir a escritos de una etapa las modificaciones efectuadas en otra.

Constatamos en la obra temprana de I. Quiles aquello que innumerables veces le hemos oído afirmar, en los setenta, en sus clases de filosofía contemporánea: en todo filósofo hay una intuición fundamental, presente en todas sus obras, las cuales son sólo un despliegue y explicitación de la misma.

A la pregunta ¿cuál es esa intuición fundamental?, nuestra respuesta es "unidad", la categoría "unidad" es el hilo, que innegablemente, aparece y reaparece constantemente, implícita y explícitamente, en el devenir de la reflexión filosófica de Ismael Quiles, en su etapa temprana hasta el esbozo de la filosofía in-sistencial.

Justamente, tal como explicitará en los últimos años de su vida, in-sistencia es unidad óntica. Ello se muestra en nuestra lectura genésica. Unidad que encontramos presente en la etapa temprana desde, e incluso, el trabajo "escolar" que es MF, y está expresado justamente en "in-sistencia" en los escritos que cierran la misma.

Más allá de haber arribado a esta conclusión respecto a la génesis de su pensamiento en la etapa mencionada, Quiles en 1990<sup>8</sup> nos confirma que la unidad más perfecta, el grado más elevado de unidad óntica, es la persona humana. ¿En qué consiste esa "unidad óntica"?

"El análisis de la experiencia humana tiene un carácter natural que es el de 'mirar adentro' del hombre, que los griegos llamaban *éndon blépe*, como los griegos o como más tarde los romanos 'mirar hacia adentro' *intus*, que utilizó San Agustín, o la misma concentración de las Upanishads en el *atman*, es decir, el 'centro interior'. En esa experiencia se aprecia el 'centro interior' óntico, en el que aparece a la vez la respuesta del fondo de la vida interior, el punto de encuentro y referencia de todas las complejas actividades que en mi interior se encuentran en el alma, en el cual se apoyan, hacia el cual convergen, en el cual se **unen**. Ahí encontramos la estructura última del hombre-persona, porque experimentamos ese centro replegado ónticamente

<sup>8</sup> Quiles, I. S. J. "Unidad ontológica, esencia de la in-sistencia y remedio para el hombre moderno" en V Coloquio Internacional de Antropología Personalista In-sistencial, México, Octubre de 1990. Bs. As., Fundación "Ser y Saber", 1993, pp. 15-22. p. 18

en sí mismo, realidad que expresamos con el término 'óntico' (es decir, del ser), **in-sistencia**.(...) Es decir, que la in-sistencia nos rebelaba, nos descubría, nos mostraba, lo más hondo del ser en cuanto ser, **su unidad**." <sup>9</sup>



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

---

<sup>9</sup> op. cit. p. 18

## Primera parte

### El concepto de in-sistencia en la obra madura de Ismael Quiles, S. J.

#### I. La filosofía in-sistencial en la *Antropología Filosófica In-sistencial*

Tal como hemos explicitado en nuestra introducción <sup>10</sup> circunscribimos el significado de "in-sistencia", experiencia metafísica e "in-sistencia", método fenomenológico realista, nociones centrales de la filosofía personalista in-sistencial, al sentido con el cual aparecen y explicitan en los primeros escritos sistemáticos de la etapa in-sistencial en la obra de Ismael Quiles S. J.

Recordamos, también, que Quiles mismo ha señalado tres etapas en el devenir de su reflexión personal, etapa racional (1938-1948), etapa in-sistencial (1948-1960) y síntesis Oriente-Occidente (a partir de 1960).

Nuestro expreso propósito es rastrear como se va generando el filosofar in-sistencial desde el momento en que I. Quiles da comienzo a su reflexión personal hasta los inicios de la etapa in-sistencial.

Ello no significa desconocer la riqueza de la etapa in-sistencial, ni de la posterior etapa de síntesis oriente-occidente, por el contrario; sólo queremos hacer presente que la lectura de la totalidad de su obra no es el propósito del nuestro trabajo.

Por lo cual hemos circunscrito nuestra investigación a su producción comprendida entre los años 1936, fecha de publicación de su primer estudio y 1948, fecha de publicación de su artículo "Más allá del existencialismo. Filosofía in-sistencial".

Para ello hemos tenido en cuenta como punto de partida, paradigma del presente trabajo de búsqueda de la génesis del filosofar in-sistencial, la obra de I. Quiles *Antropología Filosófica In-sistencial* <sup>11</sup>, la cual reúne cuatro escritos que corresponden a lo que el autor mismo denomina etapa in-sistencial, situada entre los años 1948 y 1960. <sup>12</sup> Dichos escritos son: las obras *Más allá del existencialismo. Filosofía Insistencial*. (1958) [incluye como Apéndice la comunicación "Psicología, Fenomenología Y Ontología" (1954)]; *Tres lecciones de metafísica in-sistencial* (1961) y el estudio "La esencia del hombre" (1961)

Tal como el Dr. Marín Ibáñez <sup>13</sup> nos hace tener presente, Quiles, sistemáticamente, antepone a cada obra una nota o advertencia señalando los escritos que ha tenido en cuenta y el sentido de la misma. Por ello las notas introductorias a cada uno de estos tres escritos, mencionados, nos permiten situarlos con precisión.

En la nota a "Más allá del existencialismo", nos indica:

"En 1948 nos pareció hallar una base más profunda para los problemas clásicos de la filosofía, tanto según el planteo de la escolástica moderna, como según las formulaciones del existencialismo: hablamos desde entonces de la filosofía 'in-sistencial'. Esta obra quiso reunir los análisis metódicos de varios aspectos

<sup>10</sup> cfr. p. 7

<sup>11</sup> Quiles, I. S. J. *Antropología Filosófica In-sistencial* Bs. As., Depalma, 1978.

<sup>12</sup> Quiles, I. S. J. *Autorretrato filosófico*

<sup>13</sup> Marín Ibáñez, Ricardo *El pensamiento del Padre Ismael Quiles, S. J.* Bs. As., Ed. USAL, 1998. p.397-398



fundamentales de la experiencia humana, considerada como 'in-sistencia'. Notarán los lectores que hemos prescindido, en general, del aparato de referencias bibliográficas. Lo hicimos de intento, por creer que así resultaba más espontánea la exposición de nuestro pensamiento.

Más allá del existencialismo, fue publicado por Editorial Miracle, Barcelona, 1958. Reproducimos el texto con ligeros retoques de redacción." AFI p.1 <sup>14</sup>

En la nota a "Tres lecciones de metafísica in-sistencial" nos aclara:

"Fruto de algunos seminarios y conferencias entre 1956 y 1960, este trabajo, publicado por Editorial Balmes de Barcelona en 1961, repite y profundiza los análisis básicos sobre la esencia del hombre como in-sistencia y su relación con el prójimo y con Dios. Especialmente, en algunos aspectos, es un aporte nuevo al análisis de la in-sistencia como 'experiencia metafísica', para lo cual ha sido necesario precisar los diversos sentidos de la fórmula 'ser en cuanto ser' " AFI p.2

Y en la nota a "La esencia del hombre", manifiesta:

"Este estudio ha sido publicado en alemán con el título *Das Wesen des Menschen*, en la revista 'Scholastik' (1961), III, pags. 373-400.

Es una reelaboración de las ideas centrales de las dos obras anteriores sobre la in-sistencia como esencia originaria del hombre y principio de todas las demás características propias del hombre como tal.

Quisimos, en este caso, relacionar más el análisis de la experiencia in-sistencial con las fuentes clásicas de la filosofía griega escolástica, así como precisar la conexión con el existencialismo. Por ello el trabajo está provisto del correspondiente aparato de referencias bibliográficas, observaciones y críticas." AFI p. 313

Las notas transcritas, dan cuenta del momento en que cada trabajo fue publicado y muestran tanto la diversidad en los objetivos, métodos y estilos como la unidad en el despliegue de la filosofía in-sistencial, lo cual le permitió a Quiles articularlas en una sola obra.

De hecho, *Más allá del existencialismo*, "Tres lecciones de metafísica in-sistencial" y "La esencia del hombre" fueron publicadas conjuntamente en 1978, configurando el primer volumen de las Obras de Ismael Quiles, S. J., con el título de *Antropología filosófica in-sistencial*. Son las primeras exposiciones sistemáticas del filosofar in-sistencial escritas entre 1952-1960 y publicadas en período 1958 - 1961.

Al respecto, Quiles, luego de la presentación, advierte:

"Las tres obras que reunimos en este volumen fueron escritas en el decenio 1950-1960. Publicamos con anterioridad algunas notas sobre nuestra interpretación de la esencia del hombre como in-sistencia, pero en realidad estos tres trabajos son las primeras exposiciones sistemáticas de la filosofía in-sistencial." AFI p.9

---

<sup>14</sup> La obra quilesiana *Más allá del existencialismo* fue publicada en 1958 pero, según relata su autor en la Presentación de *La interioridad Agustiniana*, Bs.AS., Depalma, 1989 p. VII, fue escrita entre 1952 y 1954.



Tal reconocimiento nos motivó, en la búsqueda de la génesis del pensar in-sistencial, a considerar la obra *Antropología filosófica in-sistencial* como referencia paradigmática de la etapa in-sistencial y, por tanto, de nuestro trabajo de investigación en búsqueda de la génesis de la filosofía in-sistencial y de su núcleo conceptual "in-sistencia", en su dual comprensión: experiencia metafísica y método fenomenológico realista, ambas, caras inseparables de la misma experiencia de la realidad humana.

También hemos tenido en cuenta que el primer capítulo, "Analítica y fundamentación general de la experiencia in-sistencial", de la primera parte de AFI, es, con ligeras variantes, el texto del artículo: "Más allá del existencialismo: filosofía in-sistencial", publicado en la revista "Ciencia y Fe" en 1949 <sup>15</sup>.

Dicho artículo, a su vez, es una ampliación de la comunicación presentada al Primer Congreso de Filosofía, Mendoza, 1949 <sup>16</sup>.

El segundo capítulo "In-sistencia y esencia del hombre" es una ampliación de las páginas publicadas por Quiles complementando el artículo mencionado. El resto de los capítulos, redactados en el transcurso del año 1954, fueron publicados en "Humanitas" de Tucumán (Argentina), "Ideas y Valores" de Bogotá (Colombia), "Giornale di Metafisica" de Brescia (Italia) y "Crisis" de Madrid.

Quiles reconoce, en el Prólogo a *Más allá del existencialismo. Filosofía in-sistencial*, a la mencionada comunicación como primer trabajo directo en el cual tematiza "in-sistencia".

Lo cual es muestra del dinamismo del pensamiento quilesiano y la íntima conexión entre la primera y segunda etapa de su reflexión filosófica.

Creemos por tanto necesario para el desarrollo de nuestro trabajo efectuar una revisión de AFI buscando resaltar los análisis quilesianos en los cuales se tematiza "in-sistencia, experiencia metafísica" e "in-sistencia, método fenomenológico-realista".

Como primer paso, realizamos una sintética lectura de la Presentación de la *Antropología Filosófica In-sistencial*.

Nuestro segundo paso nos lleva a la lectura del Prólogo de la primera parte de AFI, "Más allá del existencialismo. Filosofía in-sistencial", en la cual respetamos los títulos de la obra original. Buscamos mostrar su intuición fundamental y el camino que siguió, Quiles, para desplegar, en sus máximas posibilidades, la experiencia concreta, que es la in-sistencia.

El tercer paso se concreta en la lectura de algunos capítulos de AFI en los cuales se explicita "in-sistencia", experiencia metafísica e "in-sistencia", método fenomenológico realista. [I. Más allá del existencialismo. Filosofía in-sistencial a) c.II.I. La in-sistencia como estructura metafísica última del hombre b) c.II.II. La in-sistencia como "método" esencial de la filosofía. b') Apéndice. Psicología, fenomenología y ontología. II. Tres lecciones de metafísica in-sistencial. a') c. II.4. In-sistencia y experiencia metafísica, a c.II.12. La in-sistencia, primera experiencia metafísica. III La esencia del hombre c) 5. La in-sistencia como estructura metafísica y como conocimiento. c') 7. La in-sistencia como fundamento presupuesto necesario de toda la realidad del hombre y de todas las

<sup>15</sup> Quiles, I. S. J. "Más allá del existencialismo : filosofía in-sistencial" Ciencia y Fe, n° 17, año 5. pp. 97-105, 1949

<sup>16</sup> Quiles, I. S. J. "La proyección final del existencialismo. El in-sistencialismo." I Congreso Nacional de Filosofía, Mendoza, Marzo-abril 1949. Actas, T. II, pp. 1048-1089

definiciones clásicas del hombre. La in-sistencia, primer ser y primer conocer del hombre. c") 8. La in-sistencia como conocimiento originario del hombre: el "*primum cognitum*" del hombre.]

Seleccionamos estos capítulos para ver a) como se muestra "in-sistencia", al buscar Quiles, según él mismo expresa, una base más profunda para los problemas de la filosofía tanto según el planteo de la escolástica moderna como según las formulaciones del existencialismo, en *Más allá del existencialismo*.

b) como explicita "in-sistencia" como "experiencia metafísica" al repetir y profundizar los análisis sobre la esencia del hombre y su relación con el prójimo y Dios en *Tres lecciones de metafísica in-sistencial*.

c) como, así mismo, la reelaboración de las ideas centrales de ambos trabajos anteriores en "La esencia del hombre" que le permiten ahondar en "in-sistencia" esencia originaria del hombre y principio de todas las demás características del hombre como tal e "in-sistencia" conocimiento originario del hombre.

## 1. Lectura de la Presentación de AFI.

En la presentación de AFI se afirma que nuestra época es aquella en la cual el problema de la esencia y destino del hombre atormentó a los filósofos, siendo los existencialistas los que intentaron preguntar por la realidad última del hombre individual y concreto, en su existencia temporal.

"En forma tal vez más que aguda que ninguna otra corriente filosófica en la historia de la humanidad, el existencialismo ha querido plantearse desnudamente el problema del hombre y resolverlo con toda sinceridad, crudeza y ausencia de presupuestos." AFI Presentación p. XII

Y si bien han dejado precisamente inconcluso el interrogante de donde habían partido, sin embargo han tenido la virtud de despertar, con respecto a algunos problemas, la conciencia de la filosofía tradicional.

Los existencialistas han fracasado al no poder descubrirnos la esencia del hombre; en lugar de encontrarse, se perdieron en el mundo.<sup>17</sup>

Justamente esta necesidad de encontrarse, de recuperar la realidad de la existencia humana es lo que mueve a I. Quiles a buscar en sí mismo, en la interioridad humana su experiencia más original, dando lugar a la filosofía in-sistencial.

La in-sistencia es la esencia de la esencia del hombre, es primer ser y primer conocimiento. Aquello que se señala como in-sistencia es "recogerse en la propia interioridad, instalarse en sí o dentro de sí, estar-en-sí" (AFI. p. XII)

<sup>17</sup> Creo importante de aclarar que si bien Quiles incluye, en todas sus obras, entre los "existencialistas" a M. Heidegger, encuentra una radical diferencia en la obra del mismo, lo que le lleva a afirmar que si el análisis existencial pretende darnos una descripción completa de la realidad del hombre, sin haberlo cumplido, puede y debe ser superado continuando su propio método. Este intento se muestra en la filosofía in-sistencial. Se explicita dicha intención en *Heidegger: el existencialismo de la angustia* Bs. As., Espasa-Calpe Argentina, 1948 p. 47. Dicha publicación será incluida en *El existencialismo* Obras n° 15, Bs.As., Depalma, 1988 p. 259

¿Por qué "in-sistencia"? En la presentación de AFI se esclarece la etimología del término "in-sistir" y el uso del guión entre "in" y "sistir":

"Etimología y uso del término 'in-sistir'. -El Diccionario de la Real Academia da estos dos sentidos del verbo insistir: '1. Descansar una cosa sobre otra. 2. Instar profundamente; persistir o mantenerse firme en una cosa'. El Diccionario Latino-Español de Valbuena daba los mismos significados al latín *insistere*: '1. Apoyarse una cosa en otra' (sentido más ceñido a la etimología = 'estar en', pero de poco uso en castellano, y al cual nos acercamos nosotros en el significado que atribuimos a in-sistencia); '2. Perseverar, proseguir, perseguir...' (sentido traslaticio, que ha predominado en el uso de nuestra lengua.) El significado latino de '*insistere*' (que se construye con dativo, acusativo y ablativo) es muy variado. El significado estricto literal etimológico es 'super vel in aliqua re me sisto' (Forcellini), 'estoy, me coloco, me apoyo -preferentemente de pie- sobre o en algo'. De aquí el significado inmediato literal más en uso: 'Pedem firmiter infigendo stare' (Forcellini), 'mantenerse a pie firme', es decir estar firme sobre los pies apoyados con seguridad en tierra. Pero el uso muy frecuente también en el latín clásico es, con significado traslaticio, 'vestigia sequi' (Forcellini), 'seguir las pisadas' del enemigo, 'perseguir', 'instar', etc. Este sentido metafórico es el que ha prevalecido en el uso del idioma castellano, pues el significado más común del 'insistir' es 'instar porfiadamente, 'volver sobre algo una y otra vez', 'vestigia sequi'.

El sentido filosófico que damos en esta obra a los términos 'in-sistir' y sus derivados retoma a su primitiva etimología 'estar firmemente sobre o en algo', o en fórmula concisa 'estar en'. Pero le agregamos un matiz que reconocemos no hallarse explícitamente en la etimología y uso latino: la interioridad. Sin embargo, el in-sistere latino lleva implícita en su esencial significación la idea de interioridad, pues 'estar-en-algo', es lo opuesto a 'estar-fuera-de-algo'. Es que la preposición in siempre implica cierta interioridad, o estáticamente 'estar-en-algo', y se construye con ablativo de lugar en reposo; o dinámicamente, 'estar en dirección hacia algo', y se construye con acusativo de lugar hacia el cual se está en movimiento. Más todavía, el primitivo significado de la preposición in, en el antiguo latín, es de explícita interioridad, pues su forma primera fue endo o indu, del griego endon (Forcellini), y se construía con ablativo (en = dentro) o acusativo (hacia-dentro). Como se ve, volvemos al significado más original, fundamental y metafísico del verbo in-sistir.

Como se deja entender, la grafía 'in-sistir' e 'in-sistencia', con su guión entre la preposición y el verbo simple, tiene el doble objeto de acentuar el valor de cada uno de los elementos del término compuesto, y señalar el significado filosófico, técnico, que le atribuimos en contraposición con 'insistir' e 'insistencia' en su sentido vulgar..." AFI, Presentación. pp. XVII - XVIII

La concepción del hombre como in-sistencia ahonda, desde el análisis de la experiencia in-sistencial en la relación del ser y del saber del hombre que coadyuvan a la auto-realización del mismo, a una auténtica realización, es decir, personalización.

"Tal vez, la concepción del hombre como in-sistencia está juntando lo más posible estos dos extremos del ser y del saber del hombre. Porque, por un lado el 'ser-en-sí' es ante todo un 'esse', una 'verdad ontológica', un 'primer ser' del hombre y de su núcleo de relaciones con el cosmos, con el Absoluto y con todos los seres. Pero, al mismo tiempo, justamente por ser in-sistencia, por estar en sí mismo, es



'transparente a sí mismo', se hace 'saber'; es un saber originario, una verdadera filosofía, es decir, es un saber del hombre mismo.

Por otra parte, las dos concepciones del ideal de la autorrealización del hombre, como ideal en potencia o ideal en acto, se hallan también de hecho unidas en la in-sistencia, considerada como la esencia originaria del hombre: es decir, como el ser del hombre que en potencia contiene todas sus virtualidades; pero, al mismo tiempo, como la in-sistencia que contiene en sí misma el ideal y la meta, como llamado para una auténtica realización." <sup>18</sup>

Quiles tiene presente que en el siglo XX el mundo "exterior" nos polariza, los progresos de la técnica nos procuran sin esfuerzo las distracciones y placeres que antes eran difíciles de obtener y ha concentrado el mundo poniéndolo más al alcance de la mano, suprimiendo las distancias e incluso posibilita la visión de espectáculos de los cuales antes podíamos gozar sólo yendo al teatro o al cine.

"Estas facilidades y progresos maravillosos han aumentado la agitación y el vértigo con que el mundo exterior nos lleva de una parte a otra y nos sacude, sin darnos tiempo a pensar en nuestra mismidad.

Este auge de la técnica ha impuesto una nueva concepción de la sociedad, que está atentando trágicamente contra el ser y la dignidad del hombre, el ser y la dignidad de cada individuo, contra mi auténtica realidad personal. Porque la complejidad creciente de la sociedad, principalmente por la anulación de las distancias y por la mayor unificación del mundo, ha impuesto una organización y una superorganización de las relaciones humanas en la cual los individuos van siendo piezas cada vez más insignificantes a medida que la máquina social crece monstruosamente. Este Leviatán de la organización fagocita al individuo, quitándole su espontaneidad y originalidad, en forma cada vez más acentuada, hasta encuadrarlo en rieles y marcos prefabricados, donde ha de actuar 'maquinalmente'. (...) El siglo XX, repetimos, es el siglo del 'hombre dirigido desde fuera', del hombre robot, del hombre en serie, del 'hombre perdido a sí mismo'. Nunca más que hoy se hace indispensable la llamada a la interioridad, (...) **Sólo cuando somos desde dentro, somos cada uno auténticamente una persona humana. (...) La dirección contraria, la dirección 'hacia afuera', cuando se ha perdido este contacto con la interioridad, es lo opuesto a la persona humana, y constituye la caída desde la altura de la dignidad humana a la degradación del instrumento y de la cosa.**" AFI p. XIV [el subrayado es nuestro]

En el siglo XX este peligro se ha agudizado de tal modo que se llega a perder conciencia de que se ha perdido la conciencia y a encontrar natural el comportarse ahora como una máquina, ahora como un ser puramente irracional, olvidando que se es persona humana. Da cuenta, Quiles de ello al cuestionarse

"¿Por qué volver a recordar que la política, la técnica, la supresión de distancias, el exceso de organización, la propaganda dirigida unilateral, etc., etc., pueden convertir, y de hecho están convirtiendo, al hombre del siglo XX en un muñeco que piensa con la cabeza de otro, que ha perdido la capacidad de elección y que no tiene más recurso que actuar en una dirección determinada como si fuera una

<sup>18</sup> Quiles, I. S.J. *Qué es Filosofía* Bs. As., c. III: Filosofía, autorrealización e in-sistencia. pp. 94-95 (Trabajo presentado al VIII Congreso Interamericano de Filosofía, Brasilia, Octubre de 1972).

máquina, y, lo que es peor, llegando a perder conciencia de que ha perdido su conciencia, y a persuadirse de que así tiene que ser, como en los tiempos antiguos parecía natural para algunos hombres la esclavitud?" AFI p. XV

Hoy se hace más que nunca indispensable la llamada a la interioridad para encontrarnos cara a cara con nosotros mismos.

Quiles desecha el que el ámbito de su estudio sea una exhortación moral o reajuste psicológico entre cada persona y su vida, por más que el espíritu de la in-sistencia afecta profundamente la conducta humana.

"...nuestra preocupación, al llegar hasta los últimos fundamentos metafísicos de la in-sistencia, se mueve dentro del campo estricto de filosofía, y por ello, en nuestro estudio, al recurrir a la más original de nuestras experiencias, nos encontramos con el último sillar de la realidad humana, desde el cual se plantean, con su máxima originalidad, los interrogantes filosóficos, y el problema del filosofar mismo." AFI p. XVII

Habida cuenta de lo cual el primer paso del ideal in-sistencial considera al hombre en su realidad total concreta, moviéndose dentro del campo estricto de la filosofía buscando encontrar a partir de la más originaria de nuestras experiencias la "verdadera primera filosofía del hombre" en la cual se plantean con su máxima originalidad los interrogantes filosóficos acerca del hombre y nos permite tocar el fondo de la metafísica.

## **2. Lectura del Prólogo a *Más allá del existencialismo***

Las fuentes de la intuición in-sistencial han sido, no sólo el clima que propició el diálogo con los existencialistas, sino que las raíces de dicha intuición se han nutrido en la filosofía cristiana, en tanto ilumina, descubriendo, la dimensión sobrenatural humana, la naturaleza del hombre en su modo de ser propio.

Los primeros ensayos in-sistenciales fueron escritos entre 1947 y 1949. Presentándose, en el Primer Congreso Nacional de Filosofía en Argentina (Mendoza, Mayo-Abril de 1949), un trabajo titulado "La proyección final del existencialismo: el in-sistencialismo". El cual fue ampliado en un artículo publicado en Ciencia y Fe: "Más allá del existencialismo: filosofía in-sistencial".

Estaba en juego la antropología in-sistencial y también el valor del método in-sistencial y su posibilidad de llegar a la trascendencia más allá de la subjetividad, en la cual quedaba el conocimiento experiencial.

Durante varios años, entre 1949 y 1952, año de la preparación de la segunda edición de *La Persona Humana*, e incluso hasta 1955, Quiles profundizó y meditó su intuición, concerniente al método y su posibilidad de llegar a la trascendencia desde el "conocimiento experimental". En el mencionado año, 1955, arriba a una madurez de pensamiento y a la necesidad de publicar el trabajo efectuado, superando los problemas que acarrea la novedad de los mismos, la posibilidad de una mala interpretación y el hallazgo de una terminología adecuada.<sup>19</sup>

<sup>19</sup> Ello explica el que Quiles añada un breve capítulo al final de la metafísica de la persona dedicado a mostrar "la raíz última de la unidad ontológica perfecta del ser de la persona: la



El problema terminológico incluye la imposibilidad de la palabra "interioridad" de expresar no sólo el método sino también una metafísica. La interioridad aparece como "dirección", "camino" pero no como "ser". En cambio "in-sistencia" abarca ambas dimensiones de la realidad.

El término más adecuado para expresar e iluminar la realidad humana, la esencia humana es: 'in-sistencia'.

"En cambio, el término "in-sistencial" nos pareció, desde el primer momento, expresar con mayor aproximación que ningún otro las realidades que queríamos analizar y describir." AFI p.11

Este término no significa un concepto abstracto sino que es expresión de una experiencia concreta, fruto de la percepción de la realidad.

Dado que "in-sistencia" no es una idea abstracta sino la "expresión de una experiencia", sujeta "a determinadas relaciones, situación y engranajes con otras realidades", es imposible perder de vista dicha situación concreta, pues se desea conocer, analizar, comprender aquellas que en su actual estructura, de hecho, la afectan ónticamente.

"Pero nosotros nos referimos a la in-sistencia tal como 'en concreto' aparece en el hombre, (...) pues deseamos conocer, analizar y comprender, no otras posibles situaciones y relaciones de una esencia humana considerada en abstracto, sino aquellas que de hecho, en su actual estructura, le afectan ónticamente." AFI p.12

La referencia se circunscribe estrictamente a la in-sistencia "tal como en concreto aparece en el hombre", en el cual parece cumplirse la esencia misma del ser in-sistente.

En el diálogo con el existencialismo es donde se manifiesta y aclara lo que "in-sistencia" es.

El existencialismo ha querido salvar al individuo concreto, al sujeto que parecía olvidado.

El rechazo de la filosofía puramente "abstracta" pone en diálogo a la filosofía in-sistencial con el existencialismo, y se muestra como nota común a ambos pensamientos en relación al punto de partida, para diferenciarse inmediatamente, ya que la filosofía in-sistencial no reniega sino que precede al método "racional o discursivo" ampliando la base experimental en la cual siempre ha querido apoyarse la filosofía escolástica, aunque no siempre los escolásticos han dado a la experiencia la importancia debida.

Los diferentes existencialismos en lugar de encontrar al hombre, al intentar salvar al hombre individual, concreto, el ex-sistente, (extra esse: estar fuera), le han perdido.<sup>20</sup>

---

in-sistencia óntica", recién en la tercera edición de PH (1967) y no en la segunda (1952). En ese entonces aún teniendo una visión precisa de la esencia originaria del hombre, "ser-en-sí" óntico: in-sistencia, esperaba alcanzar mayor madurez de reflexión sobre ello. Pese a ello es innegable que los amplios agregados y correcciones que dan lugar a la segunda edición se basan en la concepción in-sistencial aunque no la nombre.

<sup>20</sup> cfr. AFI, tercera parte: La esencia del hombre p. 323-330 y *El existencialismo* Obras, vol. 15, Depalma, Bs. As., 1988

"El existencialismo, que ha querido recobrar la plena subjetividad del hombre, nos ha dado a un hombre perdido en el mundo, es decir, en la exterioridad, en la cual su misma subjetividad se diluye y carece de sentido. Esto nos está indicando que la 'ex-sistencia' no puede ser la caracterización esencial del hombre. El mero 'estar ahí' no refleja a fondo la realidad humana, tal como la experimentamos en su núcleo más original. Y es claro que este núcleo no puede estar 'fuera del hombre', ni éste ha de realizarse en un 'estar ahí', si antes no 'es en-sí'; y este 'ser-en-sí' no es otra cosa que 'estar en sí mismo', tal como en su más íntima realidad él es." AFI p.14

Sin embargo, el mismo no ha podido superar, sino que ha recaído en ella, la paradoja de la filosofía moderna. La cual siendo eminentemente antropocéntrica, no ha podido encontrar al hombre concreto, más bien se ha encontrado con el hombre perdido, diluido, que no sabe que hacer de sí mismo, que no sabe ser sí mismo.

La modernidad y también el existencialismo ha negado su esencia al hombre, el análisis del mismo como ser-en-el-mundo lo ha mostrado perdido en el mundo, en su precariedad e inestabilidad. Al reducir al hombre a su existencia (estar fuera), este extrañamiento es lo que ha coloreado la metafísica existencialista, la búsqueda de la subjetividad la ha diluido.

Quiles descubre la "in-sistencia" al trasladar la investigación filosófica a un campo previo a la elaboración abstracta de los conceptos en que se mueve la filosofía, es decir al esforzarse en sorprender en su raíz la experiencia fundamental de la vida humana, en donde se halla la fuente del pensamiento mismo.

Resulta así que lo más original en el hombre, su estructura más íntima no es el ser en dirección hacia fuera sino hacia adentro, ser hacia sí, en sí, es decir, in-sistir.

"De este trabajo previo, que se realiza, como es obvio, entre las experiencias íntimas, más inmediatas y vitales del hombre, no puede sino beneficiarse luego la filosofía que se mueve en el plano de las abstracciones, las cuales también tienen su función y su razón de ser dentro de la estructura general específica del hombre." AFI p. 27

Quiles nos invita a comprobar que nuestra realidad se nos manifiesta con total autenticidad cuando nos recogemos en nosotros mismos, es decir cuando cada hombre se recoge "en-sí". Es desde este punto original de nuestra experiencia concreta desde donde queda iluminada la esencia misma del hombre. Es desde este poder "estar-en-sí" desde donde cada uno contempla el mundo y actúa sobre él.

Este estar-en-sí, ser-en-sí, es decir in-sistir, en tanto "punto original" de nuestra experiencia, ilumina la esencia del hombre. Se nos muestra tanto como ser dotado de conciencia y reflexión perfecta sobre sí mismo, como dotado de libertad.

"Todo ello se experimenta y se vive, no en una zona abstracta, sino en el descubrimiento y vivencia de una subjetividad, individualidad, personalidad, irrepetible e incommunicable." AFI p.15

Mas este estar en sí, in-sistir, se manifiesta en cada hombre de modo peculiar. Al estar instalado en sí, se experimenta en su contingencia, es decir no le es suficiente el estar instalado "en su subjetividad, conciente, libre e individual". Busca entonces profundizar en su experiencia de sí, hallándose sostenido por un fundamento absoluto, fundado.

Resulta que el hombre es in-sistencia por estar en sí, pero también lo es por "estar-en-otro". Y este otro por ser fundamento "absoluto" (= des-ligado de todo) está definitivamente en sí mismo, por lo cual no se puede decir de él que "se apoya en...", sino que simplemente "está" por sí mismo. No "in-siste", sino que "siste".

Y, por cuanto el hombre se apoya en esta Sistencia Absoluta, por eso, en último término, su esencia es 'in-sistencia' " AFI p.15

Se muestra en la experiencia concreta humana que la esencia del hombre esta ligada esencialmente con su fundamento absoluto, que está abierta hacia una trascendencia absoluta.

Tal como se nos da la esencia del hombre en nuestra experiencia, no está con lo expuesto, suficientemente determinada. Puesto que nuestra in-sistencia no se halla a sí misma sino en el mundo y con el mundo, lo que experimentamos en y por nuestro cuerpo, por tanto nuestra in-sistencia es in-sistencia encarnada.

Esta dimensión ontológica de la in-sistencia es punto de partida de la comprensión de la situación del hombre en el cosmos material.

También contribuye a clarificar la objetividad del mundo exterior y el sin sentido de la antinomia yo-mundo, sin perder la distinción radical ontológica entre uno y otro.

Tal como en concreto se nos manifiesta nuestra experiencia in-sistencial no se nos da como quedando agotada en su ser en relación al mundo material, sino que nos encontramos en relación necesaria con otras realidades, con otras in-sistencias. Aquí la libertad y la comunicación son problemas insoslayables. Dichos problemas analizados a la luz de la in-sistencia nos enfrentan al hecho de que toda mi vida gira en torno a la vida de los otros, que sin dejar de ser yo, la comunico y que de los otros recibo fuerza y sentido. Es decir, de hecho nos comunicamos con los otros, a pesar de que todos estamos en una continua transformación y evolución interior, lo cual hace inagotable nuestro conocimiento de sí y de los otros.

La interpretación del hombre como "in-sistencia" aporta también elementos interesantes a la dilucidación de la aporía "ser-historia" que Quiles estudia analizando al hombre y su historicidad. Dicha aporía afecta profundamente al hombre, se muestra en dos perspectivas que han ido oponiéndose, superponiéndose, dominándose a través de la historia de la filosofía: el hombre como sujeto y el hombre como puro devenir. En el análisis de la in-sistencia se descubre la radical historicidad humana la cual no agota la riqueza ontológica del ser del hombre sino que la realidad in-sistencial del hombre revela que "el devenir ónticamente está en nuestro óntico permanecer" pues el hombre se instala en la historia en virtud de su núcleo permanente en el cual apoya su propio devenir. El análisis de la in-sistencia muestra la historicidad y "supra-historicidad humana".



En la presentación Quiles indica brevemente los contenidos de los capítulos en que se desarrolla la primera parte de AFI.

Capítulo 1: Analítica y fundamentación general de la experiencia in-sistencial.

El "estar ahí" no condice con nuestra experiencia, tal como experimentamos nuestro núcleo más original. Nuestra íntima realidad es estar en sí. Lo primero, más original, es el "ser-sí-mismo", la insistencia.

"Cuando nuestra realidad se nos manifiesta más cerca y en toda su autenticidad, no es en nuestra dispersión hacia el exterior, sino en la concentración y reflexión interior, cuando el hombre se recoge 'en-sí'. Y ésta es la característica esencial del hombre respecto de todos los otros seres del mundo visible, el poder 'estar-en-sí' y 'desde su interior' contemplar el mundo exterior y actuar sobre él." AFI p.14

Desde ésta, nuestra experiencia, que ilumina la esencia del hombre, se muestra éste como un ser dotado de conciencia, reflexión perfecta sobre sí, libertad. Y ello lo experimentamos, lo vivenciamos, en el descubrimiento de una subjetividad, personal irrepetible e incommunicable. Más es aquí cuando nos experimentamos como incapaces de valernos por nosotros mismos, estamos "in-satisfechos".

Esta, nuestra contingencia, nos lleva a profundizar nuestra experiencia, encontrando que estamos fundados en el fundamento absoluto de todo ser. Nuestra experiencia, por tanto, nos muestra que somos in-sistencia por "estar-en-sí" y también, por "estar-en-otro". Estamos apoyados en la Sistencia Absoluta. La in-sistencia no está cerrada sobre sí misma, sino abierta hacia una trascendencia absoluta.

Capítulo 2 In-sistencia y esencia del hombre.

En nuestra experiencia, la in-sistencia misma se nos da como siendo en el mundo. Nuestra in-sistencia se halla a sí misma en y con el mundo, lo experimentamos por y en nuestro cuerpo. Somos in-sistencia encarnada.

"Esta dimensión o estructura ontológica de nuestra in-sistencia es el punto de partida para la comprensión de la situación del hombre en el cosmos material, así como de su destino, y aún del sentido y del destino de todo el universo sensible: este sólo se explica en relación al hombre." AFI p.16

Capítulo 3 In-sistencia y mundo.

Se da una íntima conexión entre el yo y el mundo, la subjetividad del yo se constituye en el mundo y con el mundo y a la vez la objetividad del mundo se explica por (alguna) relación al yo. El análisis de esta relación nos permite aclarar la antinomia yo-mundo y sujeto-objeto, manteniendo la "radical distinción óptica" pero aceptando una zona de identificación de la subjetividad y la objetividad. Por lo cual se salva la trascendencia del mundo respecto del yo y se resuelve, por la experiencia inmediata del mundo, la posibilidad del conocimiento del mundo exterior.

"Mostramos, o intentamos mostrar, la íntima conexión entre el yo y el mundo; como la subjetividad del yo no se constituye sin el mundo, y como, a su vez, la

objetividad de éste no se explica sino por alguna relación al yo; en consecuencia, manteniendo la radical distinción óptica entre el yo-sujeto y el mundo-objeto en sí, es necesario admitir una zona en la cual la subjetividad y la objetividad se identifican, por donde se evidencia que la antinomia 'yo-mundo' sólo tiene sentido cuando supone que entre el yo y el mundo no hay estructuras ontológicas comunes." AFI p. 16

2 | 12

#### Capítulo 4 In-sistencia y prójimo.

En nuestra experiencia insistencial se nos da, se nos manifiesta, el que nos encontramos, de hecho, en comunicación necesaria con otras insistencias. Desde allí cabe la posibilidad de comprender la comunicación y la libertad.

"Nuestros resultados más positivos son poner de relieve un aspecto de la comunicación con los prójimos y del conocimiento que de ellos tenemos por contacto espiritual, es decir, una captación inmediata, aunque imperfecta, de la subjetividad ajena, por cuanto existe una zona común que llamamos inter-insistencia, y que responde a estructuras ópticas de cada insistencia humana, por las cuales se halla en íntima dependencia y comunicación ontológica con las otras personas." AFI p.17

La experiencia insistencial nos muestra como la libertad auténtica se da en la comunión con Dios y con las otras personas. Aquí tampoco la trascendencia del prójimo llega a anular la comunicación in-sistencial (ni viceversa).

#### Capítulo 5 In-sistencia y Dios.

Queda aclarar un problema central de la filosofía, que es el de la trascendencia absoluta, el conocimiento de Dios, de su realidad, de su esencia, sus relaciones con el hombre. Es decir, si es posible descubrir por el análisis de nuestras íntimas experiencias, más allá de los vestigios de Dios en nosotros, la realidad misma del absoluto presente a nuestro ser contingente como fundamento.

Por este camino no se niegan los argumentos racionales, sólo se trata de mostrar la solidez de nuestra experiencia metafísica y religiosa, como condición de posibilidad de los argumentos racionales.

Se muestra que la esencia in-sistencial del hombre es la de apoyarse en su Fundamento Absoluto, ser in-sistente, no saliendo de sí sino in-sistiendo en su propio ser. Este in-sistir en su propio ser es el fundamento de la dignidad del hombre.

"Este capítulo justifica una vez más, a su vez, la 'esencia in-sistencial' del hombre, por cuanto, por el método de interioridad, por el método in-sistencial, aparece que la esencia última del hombre es, en todo rigor, la de apoyarse en su Fundamento Absoluto, ser *in-sistente*, y esto no saliendo de sí, sino precisamente 'penetrando-en-sí', in-sistiendo en su propio ser." AFI p. 19

#### Capítulo 6 Ser, in-sistencia e historia.

Nos encontramos con un aspecto del hombre que parece incluir todos los demás, su historicidad.

Nuestra experiencia in-sistencial nos muestra que somos entes "históricos" pero también "suprahistóricos". Ello permite clarificar las aporías entre ser y devenir.



Apéndice Psicología, fenomenología y ontología.

En el apéndice de esta primera parte de la Antropología Filosófica In-sistencial, Quiles publica la comunicación presentada en el Primer Congreso Argentino de Psicología de Marzo de 1954, efectuado en Tucumán y Salta. El mismo, se centra en el aspecto crítico y metodológico de la filosofía in-sistencial.

"...nuestro intento es mostrar como por el método del análisis de nuestras vivencias psicológicas, o si se quiere, por el método fenomenológico, entendido en sentido realista y como análisis de nuestras experiencias, se puede llegar hasta las capas metafísicas, no sólo de nuestro ser individual, sino también del Ser Absoluto y del fundamento objetivo de nuestros conceptos universales." AFI p. 20

La in-sistencia no es sólo la metafísica de la esencia del hombre y de sus relaciones con el mundo y las demás personas sino también un método.

Tal método consiste en la reflexión, en el recogimiento interior del hombre sobre sí mismo y en el "esfuerzo elucidatorio" de sus más íntimas experiencias.

Tal camino es la condición esencial de todo pensamiento filosófico, que hace posible el análisis, la reflexión y raciocinio o discurso, dado que le suministra el material de las experiencias humanas con el cual no debe perder contacto la razón.

La filosofía in-sistencial da a la filosofía tradicional una "ampliación de la base experimental" en la que se apuntala, y siempre ha querido hacerlo, la filosofía escolástica.

Si bien se dan discrepancias en algunos puntos, objeto de discusión entre los escolásticos mismo, con las interpretaciones más rígidas de la escuela, sin embargo hay total coincidencia en los puntos fundamentales, como el

"...valor de los primeros principios del ser y del conocer y la concepción concordante de la filosofía cristiana acerca de la realidad del hombre y de su posición en el universo." AFI p.21

Además de la ampliación de la base experimental, hay un aporte positivo al mostrar prácticamente el valor del método fenomenológico, "bien entendido, mejor utilizado", que amplía el método escolástico completándolo con el método concreto <sup>21</sup>.

Se admite, entonces que además del conocimiento por abstracción es necesario el experimental e intuitivo, en determinados casos, aún en el orden intelectual.

Quiles culmina el prólogo comentando la relación entre filosofía in-sistencial y filosofía tradicional.

Refiriéndose a las fuentes en que se ha apoyado, concretamente a "la tradición aristotélico-tomista-escolástica-cristiana", reafirma que los análisis in-sistenciales al intentar expresar lo mejor posible la experiencia más original del hombre aportan elementos para confirmarla en sus conclusiones fundamentales.

Por lo cual Quiles asevera que ya en Aristóteles encontramos "Toda ciencia, toda enseñanza intelectual se hace partiendo de un conocimiento pre-existente" (Aristóteles, Proemio de los Posteriores Analíticos)

<sup>21</sup> cfr. Quiles, I. S. J. *El existencialismo* p.12 método

San Agustín y San Buenaventura aportan a la reflexión in-sistencial el valor y la fecundidad que tiene el conocimiento inmediato en filosofía.

Los escolásticos aportan la afirmación de la necesidad de apoyarse en una experiencia del ser como punto de partida de la filosofía.

Las propiedades trascendentales del ser, entre ellas la primera, la unidad, que significa totalidad nos permite aceptar la experiencia de la unidad y totalidad del hombre.

Aplicase, entonces, a la realidad del hombre tal como él la vive, el principio de unidad del ser.

También las tesis escolásticas de la unión sustancial entre el alma y el cuerpo permiten explicar la experiencia de totalidad psicológica entre el espíritu y la materia y la continuación del contacto del espíritu con la materia exterior en y por el propio cuerpo.

La tesis de la presencia del alma en el cuerpo por la "circunscripción" (el alma está toda en todo el cuerpo y en cada una de sus partes) permite explicar la inmediatez de contacto del alma con la realidad exterior, la conciencia inmediata de la realidad del propio cuerpo.

La experiencia religiosa se explica por la tesis de la contingencia.

Tanto San Buenaventura, como Santo Tomás y Suárez nos ofrecen elementos para confirmar la experiencia de presencia divina en el alma fundante del ser del alma misma.

La tesis de Escoto, elaborada por Suárez, del conocimiento directo del singular material, nos permite aclarar y explicar las interferencias que entre el mundo exterior y la interioridad (mundo y yo) hemos descubierto en nuestras vivencias del mundo circundante.

Las doctrinas escolásticas han creado un clima en que la experiencia in-sistencial se podrá descubrir más fácilmente y han servido de guía en la investigación quilesiana.

"No han sido estas doctrinas escolásticas a manera de principios de donde, por lógica deducción, hemos llegado a fundamentar la in-sistencia, sino que ésta ha servido de base sobre la experiencia inmediata. Es ella misma una experiencia, la más originaria y fundamental de todas nuestras vivencias; en ella se funda todo nuestro conocimiento, como en su punto de partida." AFI p.25

"...este 'ser en sí' que llamo 'in-sistencia', es a la vez *conocimiento*, reflexión de uno sobre sí mismo, vuelta de uno sobre sí mismo, y también *realidad*, es decir, *ser-en-sí* (...); así que esta insistencia es a la vez *conocimiento* y *ser*; es experiencia y realidad originaria." AFI p. 264

¿Cuáles son las características de este centro interior, in-sistencia, que cada uno vivencia en sí mismo?

La in-sistencia se nos aparece como una, todas mis actividades brotan de este centro.

Es simple, yo percibo este centro mío sin extensión y sin composición.

Es traslúcido, es transparente, a sí mismo.

Es autónoma

<1  
<1  
<1  
<1

## II. "In-sistencia", experiencia metafísica.

Ante la afirmación: El hombre es in-sistencia, in-sistencia es experiencia y ser inevitable surge la pregunta ¿qué experiencia es la in-sistencia? ¿in-sistencia nombra mi experiencia de ser yo mismo? ¿es mera experiencia de interioridad?

En la presentación de la *Antropología filosófica in-sistencial*, Quiles, con suma simplicidad, al ubicarnos en el propósito de su obra, deja en claro que la in-sistencia es nuestra más originaria experiencia y, a la vez, experiencia metafísica.

"...nuestra preocupación, al llegar hasta los últimos fundamentos metafísicos de la in-sistencia, se mueve dentro del campo estricto de la filosofía, y por ello, en nuestro estudio, al recurrir a la más originaria de nuestras experiencias, nos encontramos con el último sillar de la realidad humana, desde el cual se plantean, con su máxima originalidad, los interrogantes filosóficos, y el problema del filosofar mismo. (...) Pero en esta filosofía del hombre encontramos también la filosofía del ser, porque al comprender al hombre en su ser y en sus relaciones llegamos a una verdadera universalidad, no por abstracción, sino por experiencia, que es como en concreto el hombre es y comprende su ser. De esta manera, el análisis de la realidad del hombre como in-sistencia nos hace tocar el fondo de la metafísica,..." AFI p. XVII

Por tanto, "in-sistencia" es nuestra experiencia originaria, y es al mismo tiempo experiencia metafísica.

Afirma y confirma repetidamente, Quiles, que "in-sistencia" no es una "idea abstracta", es la expresión de una "experiencia", vivencia, la cual se da en el orden concreto, mostrándose dentro de relaciones determinadas.

"La realidad que colocamos en el origen del filosofar, como objeto de nuestro conocimiento, no es una esencia abstracta, sino una realidad percibida en una 'experiencia concreta' y, por tanto, sujeta a determinadas relaciones, situación y engranajes con otras realidades.(...)Pero nosotros nos referimos a la *in-sistencia tal como 'en concreto' aparece en el hombre*, en el cual, por antonomasia, parece cumplirse, por lo demás, la esencia misma de ser 'in-sistente'." AFI p.12

Cada hombre se experimenta y se vive al recogerse en sí. La característica esencial del hombre respecto de todos los seres vivos es el poder "estar-en-sí". Lo esencial en el hombre, lo más original y primero de su esencia es el "ser hacia adentro" el "ser-sí-mismo", es decir, in-sistir.

"Precisamente es fácil comprobar que cuando nuestra realidad se nos manifiesta más de cerca y en toda su autenticidad, no es en nuestra dispersión hacia el exterior, sino en la concentración y reflexión interior, cuando el hombre se recoge 'en sí'." AFI p.14

La experiencia in-sistencial ilumina la esencia del hombre, mostrándolo como ser dotado de conciencia y de reflexión perfecta sobre sí mismo, y libertad. En esta primera experiencia de sí cada hombre se vive, al descubrirse a sí mismo



estando instalado en su interioridad, "en su subjetividad, consciente, libre e individual".

La esencia del hombre se cumple cuando por vía de interiorización toma posesión de sí, por un "in-sistere en sí mismo".

"En efecto, cuando el hombre, de vuelta del mundo exterior, entra en sí por la vía de la 'in-sistencia' y se reconoce y toma posesión de sí mismo, recobrando así lo que podríamos llamar su 'auténtica existencia', es *precisamente cuando toma conciencia de la contingencia de su propio ser*, de esa intersección de la infinitud y de la finitud en su ser: de la libertad que le habla de infinitud y de la limitación e insuficiencia de sus posibilidades, que le habla de finitud." AFI p.40

La experiencia in-sistencial es mi original experiencia de la estructura metafísica última del hombre y a la vez experiencia metafísica del ser.

"'In-sistencia' nos da las estructuras esenciales del hombre, porque es conciencia y es espíritu, y es personalidad y es libertad, y es contingencia y es estar por esencia apoyándose en un Fundamento Absoluto. Si agregamos la estructura o dimensión específica de in-sistencia encarnada, tendremos entonces la total definición de la esencia del hombre. Y quien dice esencia del hombre dice *sustancia* y dice la *verdad* del ser del hombre." AFI p. 57

¿Qué significa "experiencia de la estructura metafísica última del hombre"?

"Experiencia es un conocimiento inmediato. Si se trata de un objeto del orden sensible será una *experiencia física*; si el objeto es de orden suprasensible o no perceptible por los sentidos, será una *experiencia metafísica*." AFI p.237 <sup>22</sup>

No parece suficiente esta distinción. Quiles nos dice

"¿dónde vamos a encontrar nosotros la última realidad del hombre?" AFI p.260

Y la respuesta es muy simple,

"...adentro del hombre, entrando lo más posible dentro del hombre, es donde podemos hallar su verdadera realidad.(...)Para ver lo que es el hombre tengo que meterme dentro del hombre y verlo en sí mismo; tengo que replegarme sobre mí mismo, tengo que meterme en mí mismo para verme a mí mismo; entonces me voy a encontrar yo mismo. El encuentro del hombre en sí mismo, se realiza en un acto de interiorización en sí mismo; el hombre se encuentra a sí entrando en sí.(...)Más aún: esta característica de 'entrar en sí', de 'ser en sí', es la primera diferencia del hombre.(...)En ese centro es con verdad donde él está frente a sí mismo, donde se descubre a sí mismo, donde se instala y desde donde dice 'yo'; ésta es la realidad más original, más característica, más simple del hombre en cuanto hombre; este poder 'estar en sí mismo', recogerse 'en sí mismo', tener ese 'centro interior', en el cual yo me instalo en una forma real, no sólo porque yo me conozco, sino porque yo 'me siento en mí mismo', 'me vivo en mí mismo'." AFI pp.261-262

<sup>22</sup> Respecto al significado de "experiencia" cfr. p. 30 y ss.

Quiles muestra mediante el análisis de la experiencia in-sistencial, concreta e individual, que la in-sistencia revela la esencia del hombre y su definición común a todos los hombres pero "incluye y exige la manera individual de ser de cada hombre". Es decir, se da en ella a la vez lo universal y lo particular.

"Es la primera experiencia de nuestro ser, y podría con razón llamarse "la experiencia" diferencial del hombre en cuanto hombre." AFI p.5

Esta experiencia es anterior a la conceptualización de toda idea que el hombre se forme acerca de sí mismo y de lo otro de sí. Más aún todas las categorías clásicas concretadas en los diversos sistemas filosóficos presuponen esta vivencia consciente pero "pre-conceptual" <sup>23</sup>.

"Todas estas categorías conceptuales, ulteriormente elaboradas, no son sino 'expresión parcial', en conceptos abstractos, de esa realidad experimentada originaria. Así, la in-sistencia es el punto de convergencia de todas ellas, y si las mismas, en su estado conceptual, pueden ofrecer antinomias, a veces insolubles, es porque se han apartado de una expresión fiel de la realidad." AFI p.59

Subraya, Quiles, que las discusiones y antinomias en torno a categorías abstractas provienen de aislar dichas categorías de la in-sistencia, "experiencia primera, concreta y total del hombre".

La in-sistencia es experiencia metafísica en tanto vivencia de la estructura última metafísica del hombre y al mismo tiempo "experiencia metafísica del ser".

Si bien "experiencia" y "metafísica" resultan incompatibles para el racionalismo y para todas aquellas filosofías que consideran que el "acceso a toda realidad metafísica, trascendente del mundo y de la experiencia sensible, no puede realizarse sino en virtud de un proceso de abstracción y por un rodeo del raciocinio", Quiles, descubre que la experiencia metafísica del ser es un "hecho de conciencia", muy a menudo olvidado. Sin embargo encuentra que sus contemporáneos coinciden en revalorizar la misma, echando abajo la "muralla que la tradición de tipo racional fue levantando entre experiencia y metafísica". <sup>24</sup>

Esta experiencia metafísica del ser se realiza a través de la experiencia del "yo".

"La plena conciencia de la realidad, del ser del 'yo', percibida en esta experiencia concreta, nos revela en primer lugar nuestro ser contingente, individual. Pero esta experiencia no se limita a nuestra individualidad. (...) ..en

<sup>23</sup> Aclara, Quiles, que "pre-conceptual" no excluye el ser un conocimiento intelectual "un acto cognoscitivo realizado a plena luz de la conciencia y en una reflexión o autoconciencia intelectual del sujeto y su propia vivencia" AFI p.59

<sup>24</sup> Tiene en cuenta los aportes del XI Congreso Internacional de Filosofía (Bruselas, 1953), citando algunos trabajos tales como "L'esperienza metafisica dell'essere" de C. Fabro y "Expérience et métaphysique" de A. de Coninck. Ver AFI p.160 ( Por nuestra parte vemos hoy en día en las obras de Seifert, Leocata, Ricoeur, Maceiras, entre otros, la aceptación de la evidencia de una experiencia metafísica.)

la misma experiencia del 'yo', no sólo percibimos su individualidad, sino el carácter de *necesidad* con que se halla ligado a otras características de la *realidad en cuanto tal*. Esta percepción de la *realidad en cuanto tal* es una percepción *del ser en cuanto tal* del fundamento *inmediato* de mi 'yo' individual, interno e inmanente al mismo 'yo', por lo que lo llamo ser y lo distingo del no-ser. Esta última etapa de la experiencia del 'yo' tiene el carácter *metafísico, trascendente*, de la realidad en cuanto tal, en la que me hallo inserto." AFI p.161

En esta experiencia concreta del ser en cuanto ser, experiencia concreta, individual y común, que es la in-sistencia y la inter-in-sistencia, nos remite en tanto da cuenta de nuestra radical contingencia e insuficiencia a ahondar en ella misma hasta encontrar el fundamento último de toda realidad.

"Nuestra experiencia ahonda más, y encuentra el elemento de apoyo definitivo del ser en cuanto ser, de la realidad en cuanto realidad: ese apoyo es 'lo Absoluto del ser', el elemento de absolutez que descubrimos en el ser mismo y que es fundamento último del ser en cuanto ser, de la realidad, de toda realidad. Sin este elemento de nuestra experiencia del ser, queda en el vacío nuestra experiencia misma y retrocedería hasta la nada y hasta el no-ser." AFI p.161

### c) Relectura

Puede reconocerse que no podemos hablar de significado si prescindimos de toda experiencia. Aquí el problema reside en el modo que entendemos "experiencia".

Experiencia es conocimiento directo de un objeto concreto y presente. Así lo expresa Quiles

"...hay experiencias que son con propiedad 'metafísicas', por cuanto se realizan en un plano verdaderamente trascendente, dentro de los caracteres propios de la *experiencia*, es decir, *se trata del conocimiento directo de un objeto concreto y presente*." AFI p. 185 [el subrayado es nuestro]

[Encontramos diferentes planos de experiencia en el uso de "experiencia" más allá de la nombrada distinción entre experiencia física y metafísica, que aunque no son explícitos pueden ser distinguidos por el contexto:

"...nuestras **íntimas experiencias** - las más vitales y más características del 'hombre-individuo': el amor y el odio, la angustia y la dicha, la esperanza y el temor, la sensación de ser y de vivir y de saber y de gozar y de hacer el bien o el mal; todo eso que es el hombre - tienen una misma invariable dirección fundamentalmente *egocéntrica*." AFI pp. 38-39

"Después de haber señalado la **experiencia originaria** del hombre, es decir, su insistencia..." AFI p.47

"Esta concepción del verdadero *éc-stasis* del hombre, más como una 'in-sistencia' ('ser-en' por la interiorización) que como una 'ex-sistencia' (ser afuera) ha sido precisamente el camino o la *intuición* o la **experiencia más íntima** de aquellos hombres que han vivido con mayor hondura y angustia la búsqueda y el hallazgo de la esencia del hombre." AFI p.42



"Esta experiencia no es otra que la **experiencia de la libertad**, contenida en la experiencia in-sistencial." AFI p. 49

"Nuestra **experiencia del mundo** es muy compleja, y por ello debemos, en este punto, proceder con orden de una manera articular y escalonar debidamente las zonas de nuestras vivencias." AFI p. 68

"...ya sea de **experiencia psicológica pura**, o de **experiencia psicológica característicamente religiosa**, o de una reacción que responde a una íntima vivencia metafísica, estamos tocando el fondo de nuestro ser, y lo Absoluto en que él debe fundarse y lo 'sentimos' fundado." AFI p. 164

"Ésta es una **experiencia concreta del ser en cuanto ser**, de la realidad en cuanto realidad, no percibida por una mera abstracción, sino en una vivencia y en una **experiencia concreta**, individual y común: 'in-sistencia' e 'inter-in-sistencia'." AFI p.161

"La realidad del sujeto, del 'yo', en nuestras **experiencias psíquicas** es percibida con tanta claridad y certeza que toda la actividad humana, el lenguaje, el pensamiento, nuestras relaciones con los demás se fundan en nuestra **experiencia** indubitable de la realidad de este sujeto, sin el cual nuestras **experiencias individuales y colectivas** resultan absurdas." AFI p. 175

"El ateísmo es con frecuencia una confirmación de esta **experiencia de lo divino**." AFI p. 178

"Sin duda, como hemos notado en otros análisis, la vida del hombre ofrece algunos elementos y **experiencias** que constituyen verdaderas tentaciones de soledad." *El existencialismo* p.122

"Sartre, por **experiencias personales de la vida** o por temperamento, se ha formado una concepción, una visión de la realidad humana..." *El existencialismo* p.122

"Entre otras **experiencias humanas** podemos citar la de nuestro sentimiento o **conciencia de la esperanza**, modernamente analizado por Gabriel Marcel." AFI p. 158

[En las citas anteriores el subrayado en negrita es nuestro]

Parece claro que Quiles remite a diversos planos o niveles de experiencia. Es decir que la experiencia, vivencia, abre a través del hilo conductor de la intencionalidad a diversos planos de objetividades que se dan al sujeto. Siendo la experiencia raigal la experiencia metafísica in-sistencial posibilitante de toda otra experiencia, la riqueza de esta experiencia nos muestra un campo de amplio espectro, experiencia concreta, el yo, el mundo exterior, los otros y la percepción inmediata, aunque imperfectísima, de Dios.

Quiles afirma explícitamente:

"Aquí se apunta un aspecto sobre el cual volveremos después: la esencial prioridad de la in-sistencia en el hombre sobre cualquier otra estructura óptica humana, incluso sobre la trascendencia, ya que es aquella la condición óptica presupuesta de todas las demás y la que las descubre y mantiene.

Hasta que punto la misma trascendencia hacia el Absoluto se realiza también en y por el descubrimiento mismo de la in-sistencia, hemos tratado de

demostrarlo expresamente por el análisis más detenido de la experiencia in-sistencial, inspirándonos en San Agustín." <sup>25</sup> AFI p. 336

Nos detendremos en los análisis quilesianos de la relación experiencia in-sistencial y conocimiento de Dios por explicitar otra riqueza de la experiencia metafísica in-sistencial.

## I. La experiencia in-sistencial y nuestro conocimiento de Dios

### 1) Interiorización

"Nuestra primera y original experiencia in-sistencial la hallamos en la interiorización." AFI p.148

En ella nos recuperamos a nosotros mismos, estamos en nosotros, in-sistimos. Al ser interioridad abierta al mundo y a los otros, dicha experiencia se muestra como condición del encuentro de sí mismo. Y en el reconocerse como subjetividad en relación al mundo y a los otros pero, al mismo tiempo, con ellos y entre ellos.

### 2) Experiencia infinito-finita del "yo"

"Pero al llegar a esta plenitud de conciencia, desde el fondo del 'yo' experimentamos la esencial limitación, contingencia, finitud del 'yo mismo'." AFI p.149

Esta experiencia de limitación, contingencia y finitud se vive tanto en referencia a sí mismo como a los otros, como al mundo y al conjunto de toda esta experiencia cósmica. No se encuentra un fundamento en el cual reposar tranquilo. Implica una percepción de la "ausencia-presente del infinito", es una resonancia de lo infinito que despierta una inquietud y una apetencia del Infinito.

### 3) Estímulo de búsqueda del Infinito

Esta apetencia de lo Infinito es señalada por todos los que se han dedicado a analizar las experiencias interiores del hombre. Y se muestra en la falta de sentido por sí de la propia in-sistencia.

"Es como una especie de flecha que está en dirección del Infinito." AFI p.150

Como toda flecha, ésta nos indica el camino pero no asegura la realidad del término. Más, nos obliga a tocar el fondo último de nuestra experiencia.

"...marcada por esta flecha podemos construir un argumento de tipo racional, deductivo, para demostrar la existencia real de tal Infinito, Dios." AFI p.151

Mas, ¿Es posible aplicando el método concreto a nuestra experiencia in-sistencial descubrir una realidad más profunda que la mera dirección?

### 4) Hallazgo de lo Absoluto: de la "in-sistencia" a la "in-Sistencia".

"Tal como enfocamos el presente análisis, hemos de fundarnos en los hechos y no en el raciocinio." AFI p.151

<sup>25</sup> Está referencia a San Agustín será explicitada con mayor detenimiento en una obra posterior a AFI, *La interioridad agustiniana* Bs. As., Depalma, 1989. Pero hay que tener en cuenta que la misma abarca estudios escritos entre 1954-58. Cfr. p.

Importa, por tanto, consignar si el hecho se da en la realidad, pues el valor de la experiencia se apoya con exclusividad en que de hecho sea percibida.

"Ahora se trata de ver, si en el fondo de la misma experiencia humana, en nuestra esencia in-sistencial 'común a todos los hombres', aparece también, como un hecho, esta presencia del Absoluto, que fundamentaría de inmediato nuestra esencial finitud y contingencia." AFI p.152

Hemos visto anteriormente, en el análisis de la experiencia in-sistencial, que el yo se encuentra abierto a un fundamento ulterior a sí mismo en el que se encuentra apoyado. Fue comparado con la esponja sumergida en el mar: toda ella apoyada y a la vez empapada por el agua.

"El hombre, pues, en esta experiencia en que desde el fondo mismo de su 'yo' encuentra una 'abertura hacia el Infinito', un apoyo total en el Infinito, pasa de ser una mera in-sistencia a encontrar su realidad última, que es la de 'estar-en-otro', 'estar-en-el-Absoluto', 'estar en lo que está por Sí', esto es, 'estar-en-la-Sistencia', ser 'in-Sistencia'." AFI p.153

a) Momentos culminantes de la vida humana.

En todo momento de culminante de su vida, de felicidad o desgracia, el hombre experimenta, "vive en su conciencia" que "algo" está por encima de él, "algo" absoluto que lo llena en todo su ser, de lo cual depende, que se deja sentir, que sostiene, anima, da sentido, explica y funda toda realidad.

"Es la exclamación espontánea del 'Dios mío', que en mil formas el hombre pronuncia instintivamente.(...) Es una verdadera 'experiencia del Absoluto', que se nos impone en la plena luz de la conciencia, más allá o antes de todo raciocinio y con anterioridad a todo discurso." AFI p.154

b) En la meditación y en el recogimiento.

Esta experiencia se nos hace presente también en los momentos de serenidad y calma. En esos momentos de particular recogimiento, en los cuales meditamos sobre lo que es nuestro ser y nuestra vida.

"...volvemos a sentirnos como 'sobrecogidos' por nuestra contingencia y por la impresión de 'apoyo necesario de esa contingencia en algo absoluto y definitivo'. Ese 'algo' surge más bien como Alguien..." AFI p.154

No es un discurso ni un raciocinio sino un percibir y sentir, experimentar en nosotros mismos ese fundamento absoluto.

c) Dinamismo interior del espíritu.

En uno y otro momento la experiencia es a la vez religiosa y metafísica, lo cual se verifica a la plena luz de nuestra conciencia.

"Nuestra actividad espiritual es también muy propicia a revelarnos la presencia de lo Absoluto(...) Las actividades fundamentales del alma son las de entender, querer y sentir. Y en cada una de estas actividades, en el dinamismo de las facultades que le corresponden, inteligencia, voluntad y sentimiento, se han



realizado análisis tendientes a mostrar cómo cualquier acto del entendimiento, de la voluntad, de la libertad y del sentimiento, vividos en su plenitud, implican una experiencia del Absoluto." AFI p.155-6

En cuanto a la inteligencia, ésta tiende a la verdad y capta las verdades finitas. Ellas, en tanto en sí no nos satisfacen, apuntan a la Verdad absoluta.

"...la Verdad absoluta tiene su presencia fundante en toda verdad relativa y limitada. Esta presencia fundante es precisamente la captación del Absoluto en el dinamismo de la inteligencia que aprehende la verdad." AFI p.156

Con respecto a la voluntad:

"El mismo proceso experimental podemos señalar en la voluntad que tiende y capta los bienes finitos, pero de inmediato queda insaciada en éstos, y se halla impelida a la búsqueda de su fundamento: el Bien Absoluto." AFI p.156

De modo similar, el sentimiento

"...ya se lo considere una facultad de la belleza, ya se le atribuya una función más general destinada a captar la manera de ser y de estar del 'yo' y de su actividad: el sentirse de esta o de otra manera, con el estado que este sentir implica." AFI p.157

En tanto experiencias nos revelan su fundamento último, sino dejan de ser tales. Del mismo modo se puede señalar que en toda otra actividad implicada en el dinamismo de la naturaleza humana, se da el mismo proceso. Tal la libertad, la conciencia moral, la conciencia de la esperanza, el amor.

"El proceso de profundización en la experiencia tiene siempre los mismos caracteres, que hemos señalado como dirección y etapas fundamentales de la experiencia íntima del 'yo'." AFI p.159

Estas etapas son: primero, nuestra in-sistencia; segundo, la conciencia de finitud y contingencia; tercero, hallarnos instalados por una inquietud connatural en una dirección determinada y cuarto, llegar al fondo en esa dirección por una reflexión profunda de nuestra experiencia originaria.

d) La experiencia metafísica del ser.

A pesar de que experiencia y metafísica resultan incompatibles para el racionalismo y para otras filosofías que consideran como único acceso a toda realidad metafísica un proceso de abstracción y un rodeo del raciocinio, hay un movimiento que se va fortaleciendo en la afirmación metafísica de la experiencia del ser.

Quiles cita, como ejemplo de lo dicho, las actas del XI Congreso Internacional de Filosofía (Bruselas, 1953) en el cual se dedicó una sección especial a "Experiencia y Metafísica", teniendo como resultado una afirmación y análisis de la "experiencia del ser".

Cita entre los escolásticos a C. Fabro y a A. De Coninck.

"A nosotros nos parece que esta experiencia metafísica del ser es un hecho de conciencia, olvidado a menudo, pero que debe ser tenido en cuenta, por cuanto posee una riqueza de elementos de primer orden para la filosofía en general y para una serie de problemas humanos en particular." AFI p.160

La experiencia metafísica del ser se realiza ante todo a través de la experiencia del "yo".

"La plena conciencia de la realidad, del ser "yo", percibida en esta experiencia concreta, nos revela en primer lugar nuestro ser contingente, individual." AFI p.160

Esta experiencia no solo nos muestra nuestra individualidad, sino también, aquellas características de la realidad en cuanto tal a las que se halla ligado necesariamente.

"Esta percepción de la realidad en cuanto tal es una percepción del ser en cuanto tal del fundamento inmediato de mi "yo" individual, interno e inmanente al mismo "yo", por lo que lo llamo ser y lo distingo del no-ser. Esta última etapa de la experiencia del "yo" tiene el carácter metafísico, trascendente, de la realidad en cuanto tal, en la que me hallo inserto." AFI p.161

Esta experiencia ampliada con la experiencia de la "inter-in-sistencia" y mi "co-sistencia" con el mundo me permite percibir el "fundamento común" del cual todos participamos en la manera y medida propia de cada uno. Esta es la experiencia concreta del ser en cuanto ser percibida no por una abstracción sino en una "vivencia y experiencia concreta, individual y común: "in-sistencia" e "inter-in-sistencia".

Es ésta una experiencia compleja y que nos muestra la radical contingencia e individualidad de esta comunidad de lo real. Sólo ahondando en ella encontramos el apoyo definitivo del ser en cuanto ser, lo Absoluto del ser. Sin este elemento nuestra experiencia del ser se diluiría en la nada.

"Sólo cuando se halla en su completa línea experimental del ser, sólo cuando llega a lo Absoluto [nuestra experiencia in-sistencial], descansa definitiva y seguramente." AFI p.162

e) Inmensidad trascendente del mundo material.

La inmensidad del mundo material nos habla, en un lenguaje directo, de lo Trascendente, de lo Absoluto, y nos lo impone.

Nos muestra de un modo "abierto y claro" la realidad de la presencia de lo absoluto pero de ningún modo nos devela el misterio de lo Absoluto.

Por ser in-sistencias encarnadas estamos capacitados para tener la experiencia total de la materia, experiencia material y consciente a la vez.

"Nada extraño que podamos captar la presencia misteriosa del Absoluto en el cosmos material, que es precisamente un lenguaje directo y adaptado a nuestra realidad de 'in-sistencias encarnadas'." AFI p.163

f) Experiencia habitual y experiencia culminante.

La experiencia de lo Absoluto es una experiencia habitual en la vida humana en sus vivencias cotidianas.

En nuestras experiencias privilegiadas, que se hacen presentes en momentos culminantes o de recogimiento especial, meditación interior, reflexión filosófica, en las cuales atendemos al dinamismo interior de nuestra actividad espiritual, sólo logramos una intensificación más luminosa de lo dado en nuestra experiencia cotidiana. Nuestras experiencias privilegiadas:

"Son una iluminación accidental, rápida y fortuita del horizonte real en que se mueve nuestro ser y nuestra vida; son una reverberación más refulgente de lo que existe de hecho en el fondo de nuestra experiencia, pero cubierto de una penumbra, debido a la limitación psicológica de nuestra conciencia, que no puede atender con constancia y con resistencia suficiente a toda la riqueza de sus experiencias cotidianas; de aquí el hecho de que tantos fenómenos reales de nuestra vida psíquica se deslicen sin damos cuenta hacia el subconsciente, para perderse o ejercer una influencia sorda en nuestra existencia." AFI p.165

### c) Relectura

Si bien Marín Ibáñez comenta que "experiencia" tiene el mismo significado que en nuestra expresión cotidiana, también sería interesante aquí tener en cuenta, en la comprensión de la polisemia de "experiencia", la tesis de A. de Ortuzar <sup>26</sup>, quien propone a partir del título y subtítulo de *Filosofar y vivir*: "El filosofar es caracterizado aquí genéricamente como '*...una especial actitud humana frente a problemas trascendentales para el hombre*' (tomado de Filosofía y Vida p.6). El hecho de que a continuación de esta caracterización Quiles escriba el subtítulo 'Una experiencia del filosofar', sugiere la proximidad entre los términos actitud y experiencia, teniendo como elemento común, aquí y en otros textos, la capacidad de explicar el origen de ciertos conceptos." <sup>27</sup> por lo cual de Ortuzar nota una proximidad entre "actitud" y "experiencia", aceptando "actitud" como antecedente de "experiencia" en la obra de Quiles. Personalmente, interpreto, que la "actitud" ante la "experiencia" es lo que permite quedarnos en ella y describirla e incluso negarla o "volverme sobre mí mismo" y mi experiencia: "reflexionar", ahondando hasta encontrarme a mí mismo, mi propio "ser sí mismo" y a la vez, la diferencia entre ser mi mismo y ser. La "actitud" responde a la libertad humana frente a la experiencia y conciencia de la misma. Ello se desprende de afirmaciones tales como:

"Contra esta **actitud** de resignada aceptación de un mundo como el que la humanidad ha estado viviendo, va dirigida la revolución del existencialismo de Sartre y de la escuela que él representa." <sup>28</sup> [el subrayado es nuestro]

"La **actitud** de la náusea es lo más consecuente, ante esta **experiencia** de la inutilidad, soledad, aislamiento, frustración..." <sup>29</sup> [el subrayado es nuestro]

<sup>26</sup> de Ortuzar, A. "Experiencia, deseo e identificación en el pensamiento in-sistencial" Tesis doctoral, Bs.As., USAL, 1997.

<sup>27</sup> op.cit. p.30

<sup>28</sup> Quiles, I. s.j. *El existencialismo* Bs.As., Depalma, 1988 p.35

<sup>29</sup> op.cit. p.149



Hay en Quiles una profunda visión cristiana de la realidad que confluye con estas afirmaciones fruto de la reflexión y análisis de la experiencia originaria humana, experiencia in-sistencial. Con lo cual, en tanto el hombre es creatura, creada a imagen y semejanza de su Creador, el hombre encuentra en sí mismo, al tomar conciencia de su contingencia y al mismo tiempo de su propia apetencia de absoluto y perfección, su ser participación del ser.

"Una concepción realista acepta las dos series de hechos reales: acepta lo divino y lo demoníaco en el hombre, pero conoce que éste es creatura de Dios y que por tanto, en medio de su estado paradójico actual, que es un misterio, tiene un sentido, y un sentido elevado, cual corresponde a una creatura de Dios.

Por tanto, frente a esa misteriosa situación, nuestra **actitud** no será *en definitiva* de desesperación, sino de confianza." <sup>30</sup> [el subrayado es nuestro]

La actitud ante la experiencia es la fuente de toda posible interpretación. Podemos quedarnos en la/ las "experiencia/as" o reflexionar ahondando en nosotros mismos buscando la experiencia originaria, que Quiles nombra metafísica y religiosa, que está presente en todo hombre. Seguir el camino de la interiorización nos lleva inevitablemente a ella, pues sólo puedo buscarla y hallarla en mí mismo en cuanto la experiencia metafísica es un hecho de conciencia. Es más, toda posible interpretación que queda en la descripción de la misma se establece en el ámbito propio de la poesía, o del arte, en cuanto re-crea la experiencia pero no la trasciende. Otra posibilidad de la interpretación es encontrar una experiencia más raigal, tal, la libertad, el lenguaje, la racionalidad, etc. Pero sólo si la interpretación nos permite llegar a la experiencia fundante, originaria, que es identificada por Quiles con la insistencia, vivencia del sí mismo, se vuelve totalmente adecuada a lo que es, pues toda experiencia nos remite a la experiencia óptica. Quiles distingue también las interpretaciones que están alejadas de la experiencia metafísica por darse desde teorías pre-concebidas, prejuicios que al no ser referidos a la experiencia son sólo abstracciones, que pueden decir con sentido, por su coherencia interna, al intelecto humano, pero no dicen nada a cada hombre. Teorías preconcebidas alude a las teorías que carecen de relación, vivificada continuamente, con la experiencia. Toda teoría es una interpretación de un fenómeno que tiene que ser confrontada con la experiencia. <sup>31</sup> Pues,

"Una teoría, un argumento, puede sentirse débil ante otro argumento, ante otra teoría; pero una vivencia esencial y connatural al hombre no puede ser destruida por teoría alguna. Renace y vuelve a brotar con la naturaleza misma del hombre." <sup>32</sup>

Quiles usa "actitud" ya en 1941 en EPC p. 396 "...una actitud de la inteligencia ante el problema general de la verdad." Y en ese mismo año, en IP,

<sup>30</sup> op.cit. pp.. 202-3

<sup>31</sup> cfr. p.38

<sup>32</sup> AFI p.189